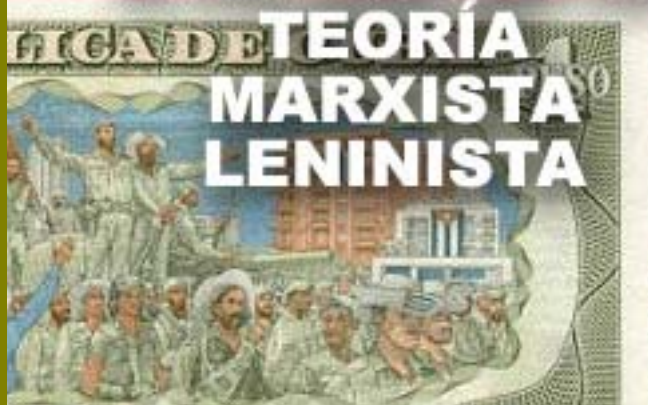


Madruga Torres

y otros

**LAS ASIGNATURAS
MACRO Y
MICROECONOMÍA
A LA LUZ DE LA**

**FIGURA DE TEORÍA
MARXISTA
LENINISTA**



editado por
eumed.net

Enfoque teórico metodológico de los contenidos de las asignaturas macro y microeconomía a la luz de la teoría marxista leninista.

Autores: MsC. Ana Gloria Madruga Torres.
Dr. Miguel Torres Pérez.
Lic. Raúl Carballosa Torres.
Lic. Arístides Pérez Romero.

Envíe sus comentarios sobre el libro directamente a:
amadruga@fe.uho.edu.cu

Para citar este libro puede utilizar el siguiente formato:

Madruga Torres, Torres Pérez, Carballosa Torres y Pérez Romero: (2007) *Enfoque teórico metodológico de los contenidos de las asignaturas macro y microeconomía a la luz de la teoría marxista leninista*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2007a/

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN
“OSCAR LUCERO MOYA”
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
ESBOZO HISTÓRICO DEL PROBLEMA. RAÍCES DE LA MICRO Y LA MACRO.	4
- La Macro y la Microeconomía como expresión teórica de la Síntesis Neoclásica.	
- Premisas socioeconómicas del surgimiento de la Síntesis Neoclásica.	12
- Retos para la Economía Política en General.	18
LA TEORÍA ECONÓMICA MARXISTA LENINISTA Y EL TRATAMIENTO DADO A LAS CATEGORÍAS MACRO Y MICROECONÓMICAS. VALORACIÓN CRÍTICA.	24
- Categorías microeconómicas	29
- Categorías macroeconómicas	39
RECOMENDACIONES TEÓRICO – METODOLÓGICAS PARA LA IMPARTICIÓN DE LAS ASIGNATURAS MACRO Y MICROECONOMÍA.	56
- Aspectos positivos y negativos en la impartición de las asignaturas macro y microeconomía	57
CONCLUSIONES	61
BIBLIOGRAFÍA	63

INTRODUCCIÓN

Las primeras líneas del infierno de Dantes reflejan perfectamente los problemas que encuentran los economistas cubanos, desde que en la década de los 90 desapareciera el Campo Socialista: "En medio del viaje de nuestra vida, me encontré en un bosque oscuro en el que el camino recto se había perdido."

Los cambios que acaecieron en la década del noventa en la Economía Mundial, exigen de un economista capaz de analizar con suficiente profundidad los problemas económicos tanto a nivel microeconómico como a escala macroeconómica. El desarrollo de la Economía Cubana no puede estar ajeno a estos cambios de la Economía Mundial; con el objetivo de insertarse en ella, debe formar un economista que tenga en su haber el conocimiento del conjunto de categorías y leyes económicas que le permita no sólo controlar y dirigir económicamente una empresa sino responder con calidad a las exigencias profesionales del capital extranjero invertido en nuestra economía y fuera de ella.

Esta es la razón por la cual, las Comisiones Nacionales de las Carreras con perfil económico, a partir de 1990 iniciaron una reestructuración de las Disciplinas Básicas Específicas, que aportan la formación del profesional en las universidades del país y en ellas se han incluido nuevas asignaturas como la Micro y la Macroeconomía cuyos contenidos son necesarios para la formación del profesional de hoy, pero, no es menos cierto, que sus contenidos, dotados de un instrumental teórico-práctico que no ha sido desarrollado por la experiencia socialista, imponen un gran reto a la Teoría Económica Marxista.

Tal desafío no es nuevo, los países exsocialistas ya lo vivieron, pero nunca lograron poner esa dialéctica "sobre sus pies". Por lo que el paulatino proceso de asimilación del instrumental teórico-burgués, sin una conciencia crítica de esa dinámica, terminó por absorberlos.

Puede que la conciencia teórica de este reto exista al más alto nivel en el que se toman las decisiones económicas, pero de lo que si no nos queda duda es que aún no forma parte del debate teórico entre los profesores de Economía Política, ni está refrendada por la forma en que se imparten las asignaturas teóricas.

Parafraseando de nuevo a Dantes, y esto no quiere decir que tengamos una visión dantezca del mundo, pero si muy bien que esta frase expresa la situación actual en la que nos encontramos. Virgilio, el compañero de Dantes en su viaje por el infierno, deja muy claro que sólo hay un camino para escapar: "Vos debéis tomar otra senda, si pretendéis escapar de este paraje desolado".

Enunciación del Problema de la investigación: Existencia de contenidos propios de la disciplina Micro y Macroeconomía alejados del necesario enfoque marxista, por desvinculación entre la disciplina propiamente dicha y la de Teoría Económica.

La presente investigación se propone como objetivo general: profundizar en el análisis teórico y metodológico de las principales categorías de la Micro y Macroeconomía que se estudian en nuestros planes de estudio, con la finalidad de perfeccionar la impartición tanto de las asignaturas mencionadas como de la propia teoría económica marxista.

ESBOZO HISTÓRICO DEL PROBLEMA. RAÍCES DE LA MICRO Y LA MACRO.

La Macro y la Microeconomía como expresión teórica de la Síntesis Neoclásica.

La evolución del pensamiento económico a partir de la escuela clásica desemboca en la economía política marxista y la teoría económica neoclásica. Esta última es la que predomina esencialmente en el pensamiento económico oficial en los países occidentales y tiene ya una tradición suficientemente larga aun cuando según distintos autores no ha alcanzado la madurez¹

La Micro y la Macro

La impartición de estas en nuestro país se propone, entre otros aspectos, además de ampliar la cultura de nuestros especialistas, dotarlos de un mayor conocimiento sobre el tema de manera que puedan abordar el análisis del comportamiento de diversos problemas económicos, en las nuevas condiciones de funcionamiento de la economía cubana.

El estudio de la economía puede dividirse en dos grandes campos. La teoría de los precios, o microeconomía, que explica cómo la interacción de la oferta y la demanda en mercados competitivos determinan los precios de cada bien, el nivel de salarios, el margen de beneficios y las variaciones de las rentas. La microeconomía parte del supuesto de comportamiento racional. Los ciudadanos gastarán su renta intentando obtener la máxima satisfacción posible o, como dicen los analistas económicos, tratarán de maximizar su utilidad. Por su parte, los empresarios intentarán obtener el máximo beneficio posible.

Los componentes clave de la microeconomía son aquellos que se utilizan para describir: 1) la forma en que los individuos o las familias (economías domésticas) determinan su demanda de bienes y servicios; 2) la forma en que las empresas deciden qué y cuántos bienes y servicios producirán, y con qué combinación de factores productivos; y 3) la forma en que los mercados relacionan la oferta y la demanda. Estos tres componentes de

¹ Ver Bunge, M.: Epistemología, Barcelona, Ariel, 1980, y Barcelo, A., y Ovejero, F.: "Cuatro

la microeconomía pueden sintetizarse de esta manera en demanda, oferta y equilibrio del mercado. Otras subáreas importantes de la microeconomía son la economía del bienestar y las finanzas públicas.

Los conceptos fundamentales para analizar la demanda, la oferta y el equilibrio del mercado son la elección racional y la optimización. La microeconomía parte de una serie de supuestos simplificadores relativos al comportamiento de los agentes económicos; se sabe que estos supuestos son restrictivos y, por lo tanto, sólo válidos de modo parcial, pero se piensa que son suficientemente precisos para poder realizar predicciones exactas sobre el comportamiento de productores y consumidores. Por ejemplo, la teoría de la demanda del consumidor parte del supuesto de que los usuarios son racionales en tanto en cuanto pretenden maximizar su utilidad. La elección óptima del consumidor será entonces aquella que, entre las distintas opciones posibles, le permita obtener la mayor utilidad. Éstas dependen de su poder adquisitivo (que viene dado por sus ingresos y sus posibilidades de endeudamiento) y de los precios de los bienes y servicios disponibles. Dada la información sobre estos elementos, la elección que maximiza la utilidad del consumidor depende de sus preferencias, es decir, de la valoración subjetiva que el consumidor realiza sobre la utilidad total que le reportarán distintas combinaciones de bienes y servicios.

El segundo campo, el de la macroeconomía, comprende los problemas relativos al nivel de empleo y al índice de ingresos o renta de un país. El estudio de la macroeconomía, tal y como la conocemos hoy en día², surgió con la publicación de La teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero (1936), del economista británico John Maynard Keynes. Sus conclusiones sobre las fases de expansión y depresión económica se centran en la demanda total, o agregada, de bienes y servicios por parte de consumidores, inversores y gobiernos. Según Keynes, una demanda agregada insuficiente generará desempleo; la solución estaría en incrementar la inversión de las empresas o del gasto público, aunque para ello sea necesario tener un déficit presupuestario.

En macroeconomía es crucial tener claro el concepto de producto nacional, o renta

temas de Metodología Económica”, en Cuadernos de Economía, vol. 13, Barcelona, 1985.

² Mas adelante daremos nuestra opinión acerca de esta problemática.

nacional, es decir, lo que se conoce como producto nacional bruto (PNB), que mide en términos monetarios lo que se produce en un país, es decir, la producción final, que se tiene que corresponder, por definición, con la demanda final. Es importante evitar la doble contabilidad de la producción, es decir, no se debe contabilizar la producción de bienes intermedios porque aparecerían dos veces: como bienes intermedios y como parte del valor de los bienes finales. Sin embargo, existen distintas interpretaciones de los acuerdos internacionales relativos a lo que se puede considerar como bien intermedio y sobre lo que se considera actividad productiva. Pero estas diferentes interpretaciones requieren un análisis muy específico que queda muy lejos de lo que supone adoptar resoluciones sobre política económica y el núcleo de la teoría macroeconómica. Ésta se centra en estudiar la composición del PNB, con independencia de los convenios internacionales y su interpretación, y del análisis de los determinantes de la estabilidad económica, así como de las relaciones entre variables agregadas.

El PNB “potencial” en determinado momento depende de la cantidad de factores de producción disponibles —trabajo y capital— y de la tecnología. Estos tres elementos cambian con el tiempo; el análisis de su modificación a largo plazo constituye el núcleo de una rama de la macroeconomía conocida como teoría del crecimiento. Pero, para un momento concreto, en un análisis estático en el que el capital, la formación profesional, la formación de la mano de obra y la tecnología están dados, la producción “corriente” dependerá de la utilización del capital y de la mano de obra disponibles. Así, esta producción podrá ser inferior a la potencial si existe desempleo o subutilización del capital disponible.

Esta dicotomía (micro, macro) deriva de la diferente manera de abordar el análisis teórico en Economía, bien desde un punto de vista general (macro) o individual (micro). La micro estudia los comportamientos básicos de los agentes económicos individuales y los mecanismos de formación de los precios. De este modo la micro sitúa la lupa de su análisis en el ámbito mas reducido del consumidor o de los productores. La macro, por el contrario, analiza comportamientos agregados o globales y se ocupa de temas como el empleo, la inflación o el producto total de la economía. Se entiende como el enfoque teórico adecuado para aplicarlo globalmente a un contexto económico nacional o supranacional.

Por esta razón, es que podemos afirmar que la historia del pensamiento o teoría económica se ha desarrollado sobre la base de la crítica (ver figura No.1). Marx critico a

la Escuela Clásica, a la Pequeña Burguesa, a la Vulgar, etc, y todas ellas analizaban la economía en general (análisis macroeconómico): la renta nacional se descompone en los ingresos.

Sin embargo, a partir de la década del 70 del siglo XIX, se da un viraje en la teoría económica en cuanto al plano de análisis (de la macro se pasa al micro) sobre la base de la crítica a Stuart Mill, C. Marx, etc, por los llamados neoclásicos, no porque fueran continuadores de los clásicos, sino, que surgen de la crítica, como dijimos anteriormente. Los mismos mantienen algunos postulados, pero barren con todo lo anterior, del plano de análisis de la producción (la oferta) pasan al consumo (al demanda). Del estudio del costo se paso al de la utilidad. Es necesario tener esto presente si se desea entender el pensamiento de muchos economistas, su razonamiento lógico.

Esto supuso una ruptura radical con la economía política anterior; esta ruptura se denominó la revolución marginalista, promulgada por tres economistas: el inglés William Stanley Jevons; el austriaco Anton Menger; y el suizo Léon Walras. Su gran aportación consistió en sustituir la teoría del valor trabajo por la teoría del valor basado en la utilidad marginal. Esta aportación de la noción de marginalidad fue la que marcó la ruptura entre la teoría clásica y la economía moderna. Los economistas políticos clásicos consideraban que el problema económico principal consistía en predecir los efectos que los cambios en la cantidad de capital y trabajo tendrían sobre la tasa de crecimiento de la producción nacional. Sin embargo, el planteamiento marginalista se centraba en conocer las condiciones que determinan la asignación de recursos (capital y trabajo) entre distintas actividades, con el fin de lograr resultados óptimos, es decir, maximizar la utilidad o satisfacción de los consumidores.

Durante las tres últimas décadas del siglo XIX los marginalistas ingleses, austríacos y suizos, fueron alejándose los unos de los otros, creando tres nuevas escuelas de pensamiento. La escuela austríaca se centró en el análisis de la importancia del concepto de utilidad como determinante del valor de los bienes, atacando el pensamiento de los economistas clásicos, que para ellos, estaba desfasado. Un destacado economista austríaco de la segunda generación, Eugen von Böhm-Bawerk, aplicó las nuevas ideas para determinar los tipos de interés, con lo que marcó para siempre la teoría del capital. La escuela inglesa, liderada por Alfred Marshall, intentaba conciliar las nuevas ideas con la obra de los economistas clásicos. Según Marshall, los autores clásicos se habían

concentrado en analizar la oferta; la teoría de la utilidad marginal se centraba más en la demanda, pero los precios se determinan por la interacción de la oferta y la demanda, igual que las tijeras cortan gracias a sus dos hojas. Marshall, buscando la utilidad práctica, aplicó su análisis del equilibrio parcial a determinados mercados e industrias. Walras, el principal marginalista suizo, profundizó en este análisis estudiando el sistema económico en términos matemáticos. Para cada producto existe una función de demanda que muestra las cantidades de productos que reclaman los consumidores en función de los distintos precios posibles de ese bien, de los demás bienes, de los ingresos de los consumidores y de sus gustos. Cada producto tiene, además, una función de oferta que muestra la cantidad de productos que los fabricantes están dispuestos a ofrecer en función de los costes de producción, de los precios de los servicios productivos y del nivel de conocimientos tecnológicos. En el mercado, existirá un punto de equilibrio para cada producto, parecido al equilibrio de fuerzas de la mecánica clásica. No es difícil analizar las condiciones de equilibrio que se deben cumplir, que dependen, en parte, de que exista también equilibrio en los demás mercados. En una economía con infinitos mercados el equilibrio general requiere la determinación simultánea de los equilibrios parciales que se producen en uno. Los intentos de Walras por describir en términos generales el funcionamiento de la economía llevó a Joseph Schumpeter, a describir la obra de Walras como la “Carta Magna” de la economía. La economía walrasiana es bastante abstracta, pero proporciona un marco de análisis adecuado para crear una teoría global del sistema económico.

Los años transcurridos entre la publicación de los Principios de Economía (1890) de Marshall y el crac de 1929, pueden considerarse como años de reconciliación, consolidación y refinamiento de la ciencia económica. Las tres escuelas nacionales de pensamiento económico fueron acercándose poco a poco hasta crear una única corriente principal de pensamiento. La teoría de la utilidad se redujo a un sistema axiomático que podía aplicarse al análisis del comportamiento del consumidor para estudiar las diversas situaciones, en función de, por ejemplo, los cambios en los ingresos o en los precios. El concepto de marginalidad aplicado al consumo permitió crear el concepto de productividad marginal al hablar de la producción, y con esta nueva idea apareció una nueva teoría de la distribución en la que los salarios, los beneficios, los intereses y las rentas dependían de la productividad marginal de cada factor de producción. El concepto de Marshall (economías y deseconomías a escala externa) fue desarrollado por

uno de sus discípulos más destacados, Alfred Pigou, para distinguir entre costes privados y costes sociales, lo que sentó las bases para la formulación de la teoría del bienestar: una nueva rama dentro de la economía. De forma paralela el economista sueco Knut Wicksell y el estadounidense Irving Fisher, iban desarrollando una teoría monetaria, que explicaba cómo se determinaba el nivel general de precios, diferenciándolo de la fijación individual de cada precio. Durante la década de 1930 la creciente armonía y unidad de la economía se rompió, primero debido a la publicación simultánea de la obra de Edward Chamberlin, Teoría de la competencia monopolística y de la de Joan Robinson, Economía de la competencia imperfecta en 1933 y segundo, por la aparición, en 1936 de la Teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero de John Maynard Keynes.

Volviendo sobre las nuevas ideas que comenzaron a surgir durante la década de 1930, la teoría de la competencia imperfecta o monopolista, vemos que todavía hoy sigue siendo una teoría polémica. Los primeros economistas se habían centrado en el estudio de dos estructuras de mercado extremas, el monopolio, en el que un único vendedor controla todo el mercado de un producto y la competencia perfecta, que se caracteriza por la existencia de muchos vendedores, muchos compradores que disponen de toda la información necesaria sobre el mercado (información perfecta), y la existencia de un único producto homogéneo en cada mercado. La teoría de la competencia monopolística reconocía una amplia variedad de estructuras posibles para un mercado, estructuras intermedias a los dos extremos anteriores, entre las que se incluyen las siguientes: 1) los mercados en los que operan muchos vendedores pero cada uno vende un producto diferenciado, con un nombre de marca para distinguir sus productos, ofrece distintas garantías y diferencia sus productos con distintos empaquetados, lo que hace que cada consumidor considere que su producto es único y totalmente distinto de los demás; 2) el oligopolio, que son mercados dominados por unas pocas grandes empresas; y 3) el monopsonio, que es un mercado caracterizado por la existencia de muchos vendedores pero un único comprador que puede imponer sus condiciones sobre precios, cantidades y características del producto. La teoría llegaba a una importante conclusión: las industrias, en las que cada vendedor tiene un monopolio parcial gracias a la diferenciación del producto, tenderán a tener un número excesivo de empresas que cobrarán unos precios más altos por sus productos de los que cobrarían en una industria que operara bajo competencia perfecta. Puesto que la diferenciación de productos, y por

lo tanto la publicidad, parecen predominar en casi todas las industrias de los países capitalistas industrializados, esta nueva teoría fue aclamada de forma unánime por lo que aportaba de realismo a la teoría ortodoxa de los precios. Por desgracia, no consiguió ofrecer una teoría convincente sobre el proceso de fijación de los precios en condiciones de oligopolio y en las economías más industrializadas, hay que tener en cuenta que muchas industrias operan en condiciones de oligopolio. El resultado es que la teoría moderna de precios tiene una importante laguna, y nos recuerda que la economía sigue sin poder explicar las pautas de conducta de las grandes empresas de los países industrializados.

La segunda gran ruptura que se produjo en la década de 1930 se debe, sobre todo, a la obra de un economista, John Maynard Keynes, que planteaba preguntas como: ¿qué determina el nivel de ingresos y de empleo de toda una economía? Esta sigue siendo una cuestión relativa a la interacción de la oferta y la demanda, pero ahora la demanda se refiere a la demanda total efectiva de toda la economía, y la oferta se refiere a la capacidad productiva del país. Cuando la demanda efectiva se sitúa por debajo de la capacidad productiva habrá desempleo y se entrará en una depresión económica; cuando excede a la capacidad productiva aumentará la inflación. El punto central del keynesianismo es el análisis de los determinantes de la demanda efectiva. Si se obvia la existencia del comercio exterior, la demanda efectiva se compone de tres elementos: el gasto en consumo, el gasto en inversión y el gasto público (es decir, el del gobierno o, en términos más generales, el sector público). El nivel de cada uno de estos gastos se determina de forma independiente de los otros dos. Keynes intentó demostrar que el nivel de demanda efectiva, sumando estos tres elementos, puede ser inferior, superior o igual a la capacidad física que tiene cada país para producir bienes y servicios y, sobre todo, que no existe ninguna tendencia que iguale de forma automática esta demanda a la oferta potencial del país. Esta conclusión era fundamental por ser contraria a la economía clásica y neoclásica, ya que éstas defendían que los sistemas económicos tendían de forma instantánea al pleno empleo de los recursos. Al centrarse en el estudio de agregados macroeconómicos, como el consumo total y la inversión total, Keynes consiguió crear un modelo que podía aplicarse para solucionar numerosos problemas prácticos. Más tarde se fue mejorando el sistema keynesiano y hoy forma parte de la corriente principal de la economía.

La economía keynesiana, tal y como la concibió Keynes, era estática, es decir, que no

consideraba la variable tiempo. Pero uno de los discípulos de Keynes, Roy Harrod, desarrolló un modelo macroeconómico simple en el que se estudiaba el crecimiento de la economía; en 1948 publicó su libro *Hacia una economía dinámica*, que creó una nueva especialidad, la teoría del crecimiento, la cual ha ido ganando adeptos entre los economistas.

Durante los cincuenta años posteriores a la II Guerra Mundial la economía ha sufrido grandes cambios. Ante todo, ahora se utiliza el análisis matemático en casi todas las especialidades. Con la generalización de la economía analítica se ha sofisticado la rama empírica conocida como econometría, que combina la teoría económica, la modelización matemática, y la previsión económica basada en la estadística. Las tendencias del pensamiento económico desde el final de la II Guerra Mundial se observan (no en la aparición de nuevas técnicas) en la desaparición de las distintas escuelas, en la progresiva homogeneización del pensamiento económico en todo el mundo, y en la transformación de la ciencia económica, desde el exclusivo ejercicio académico hacia una disciplina operativa, cuyo propósito es resolver problemas prácticos.

Es evidente que el análisis económico nunca navego entre dos aguas: o fue macroeconómico, con una orientación objetivista en el análisis como los clásicos; o subjetivista como en el caso de Keynes, en respuesta a los problemas surgidos por la Gran Depresión de los años treinta. O macroeconómico, como en los años posteriores a 1870 con una orientación totalmente subjetiva en el análisis de los fenómenos económicos. Es solamente después de la posguerra, con la aparición de la Síntesis Neoclásica, que se abordan al unísono las dos vertientes, es decir, la macro y la micro.

Premisas socioeconómicas del surgimiento de la Síntesis Neoclásica.

Hoy se conoce con el nombre de “síntesis neoclásica” a la reformulación de las ideas realizadas por autores como Hicks, Samuelson, Tobin y Modigliani que, tras modelizar las relaciones de comportamiento adoptadas por Keynes en su Teoría General, advierten que son distintas las hipótesis sobre el comportamiento y sobre el grado de flexibilidad de los precios las que hacen diferir sus resultados de los del “equilibrio general” neoclásico como formulaciones igualmente validas pero representativas de horizontes temporales distintos: el primero del corto plazo en el que los precios están sujetos a inercias y rigiezes, el segundo del largo plazo en el que se supone que los precios tienden a ser plenamente flexibles.

Como ninguna otra corriente de pensamiento económico burgués contemporáneo, la “síntesis neoclásica” constituye una manifestación de su pluralismo. El carácter ecléctico de las teorías vulgares se refleja aquí como principio central del reflejo teórico burgués acerca de los problemas del capitalismo monopolista de Estado³.

En la propia denominación de la “síntesis neoclásica”, se refleja su rasgo distintivo dentro del pensamiento burgués contemporáneo. La síntesis significa la proyección de las partes hacia el todo, en este sentido el significado nominal pretende evidenciar que el keynesianismo forma parte integral, mas no esencial, de la teoría neoclásica, que representa el todo generalizador, es decir la síntesis⁴.

Veamos cuales son las coordenadas en que se desenvuelven la “Revolución keynesiana”.

Keynes y la “Síntesis Neoclásica”.

Keynes supo apreciar que el triunfo de los postulados clásicos, que descartaban cualquier preocupación sobre los desarreglos ocasionados por una insuficiencia de la demanda efectiva, no fue el resultado de un acuerdo racional, sino que “probablemente se debió a un complejo de conformaciones de la doctrina al medio ambiente en que se proyectaba”, que para este (Keynes) no resulta exento de “curiosidad y de misterio”⁵. Habida cuenta la falta de concordancia entre los resultados de la teoría y los ofrecidos por la experiencia, al respecto afirma Keynes: “creo que el hecho de haber llegado a conclusiones completamente distintas de las que una persona con instrucción del tipo medio podría esperar, contribuyó a su prestigio intelectual [...]; y, por fin, el proporcionar cierta justificación a la libertad de acción de los capitalistas individuales, le atrajo el apoyo de la fuerza social dominante que se hallaba tras la autoridad”⁶.

En suma para Keynes los teóricos clásicos⁷ se asemejan geómetras euclidianos en un mundo no euclidiano que, al descubrir que en la realidad no se encuentran con frecuencia líneas paralelas, las critican por no conservarse derechas –como único remedio para los desafortunados tropiezos que ocurren-. No obstante, en verdad, no hay mas remedio que tirar por la borda el axioma de las paralelas y elaborar una geometría

³ Andrei Tour: Analisis critico de la “síntesis neoclásica” . MIMEO, p. 1.

⁴ Martha L.Bayon Sosa. Critica a las teorías económicas burguesas II. Tomo II,. La Habana, 1991, p.4

⁵ Keynes, J. M., Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, México, FCE, 1946, p. 43.

⁶ Ibid. P. 43

⁷ En el primer capitulo de su Teoría general Keynes advierte que emplea los términos “escuela clásica” o “teóricos clásicos” para referirse a “aquellos que adoptaron y perfeccionaron la teoría económica ricardiana, incluyendo, por ejemplo, a J. S. Mill, Marshall, Edgeworth y al profesor

no euclidiana. Hoy la economía exige algo semejante; necesitamos desechar el segundo postulado de la doctrina clásica⁸ y elaborar la teoría del comportamiento de un sistema en el cual sea posible la desocupación involuntaria en un sentido riguroso⁹.

Consideramos en extremo pretencioso la comparación que hace Keynes de su revisión de la economía neoclásica con las reformulaciones del axioma de las paralelas que dieron lugar al nacimiento de las geometrías no euclidianas. Estas razonan sobre espacios distintos del euclidiano, mientras que la elaboración Keynesiana transcurre dentro del espacio ya establecido de la *producción* y del *consumo*, de la *inversión* y del *trabajo*, constitutivo de la idea de *sistema económico* que venían utilizando los economistas anteriores, limitándose a reformular las hipótesis adoptadas sobre la flexibilidad de precios y salarios o sobre las relaciones de comportamiento entre las distintas variables que tienen lugar dentro de ese universo.

En efecto, el postulado rechazado por Keynes ocupa un lugar claramente secundario en el universo establecido de lo económico, afectando sólo a la teoría del equilibrio y del empleo de la mano de obra. Y frente a la divergencia que supone el rechazo de ese postulado, Keynes afirma que “no debemos olvidar una concordancia importante, porque mantendremos el primer postulado”¹⁰ –a saber, que el salario es igual a la productividad marginal del trabajo- que ocupa un lugar más importante en la construcción neoclásica y que presupone la aceptación de las ideas usuales de producción y de trabajo que, como hemos visto dan vida al universo establecido de lo económico.

Lo que sí hace Keynes es reducir estos conceptos sobre los que reposa ese universo formal de lo *económico*, a su verdadera dimensión abstracta –valor pecuniario o de cambio, tiempo de trabajo homogéneo –despojándolos del contenido material y utilitario que de ordinario se les atribuía. Keynes pone así los conceptos de producto

Pigou” y, en general, a aquellos que nosotros hemos venido calificando de neoclásicos.

⁸ Se refiere al segundo de los dos postulados básicos sobre los que, según Keynes, reposa la teoría clásica de la ocupación (ibid., p. 19) a saber: “1. El salario es igual al producto marginal del trabajo. Esto es, el salario real de una persona ocupada es igual al valor que se perdería si la ocupación se redujera en una unidad... 2. La utilidad del salario, cuando se usa determinado volumen de trabajo, es igual a la desutilidad marginal de ese mismo volumen de ocupación. Esto es, el salario real de una persona ocupada es el que basta precisamente (según la opinión de esta) para provocar la ocupación del volumen de mano de obra realmente ocupado [...]”

⁹ Ibid., p. 29.

¹⁰ Ibid. P. 29. Nótese que lo que le preocupa a Keynes son los postulados de la teoría neoclásica de la ocupación y no aquellos otros sobre los que se asienta la construcción neoclásica en su conjunto.

nacional y de stock de capital “en términos reales” o “en volumen” como ejemplo de “lo poco satisfactorio de las unidades que emplean los economistas”¹¹ y del conflicto en el que éstos se mueven al tratar de construir una ciencia cuantitativa sobre conceptos que no se prestan a la *medición en términos agregados*.

La “revolución keynesiana” no afectó, pues, los cimientos de la “teoría económica clásica”, entendida en el sentido amplio antes indicado, sino a alguno de sus “supuestos tácticos”, con él ánimo de extraer conclusiones operativas de política económica especialmente en lo que atañe a la consecución del pleno empleo. Pues la principal novedad de la interpretación keynesiana estriba en argumentar que el *laissez-faire* capitalista no tiende hacia un equilibrio con pleno empleo del trabajo y de los demás “factores”, sino hacia otro con nivel de empleo fluctuante que sólo accidentalmente coincidirá con aquel. Y ello no ya en razón de los factores institucionales que introducen rigideces en el mercado de trabajo, sino que la escisión de la demanda global en dos componentes diferenciados, de consumo y de inversión, permitió al análisis keynesiano revelar el defecto esencial de la ley de Say (que como sabemos postulaba que todos los costos de producción acabarían cubriéndose íntegramente con el producto de las ventas) al argumentar que la flexibilidad del tipo de interés es insuficiente para asegurar que se invierta todo el ahorro disponible. Por mecanismos que no es cosa de detallar aquí¹² Keynes sostuvo que el volumen de ocupación estaba determinado por el nivel de la demanda efectiva que, en lo que concierne a la inversión, se veía influido por factores “exógenos” impregnados de irracionalidad que no tienen por qué originar situaciones de pleno empleo. Así, en opinión de Keynes, el paro no era sólo fruto de desajustes ocasionales o de la disminución de la competencia de los mercados sino de ciertas características inherentes al capitalismo industrial, que podían ser paliadas mediante una política económica inteligente. “Por eso –advertía Keynes- al llenar los vacíos de la teoría clásica en se echa por tierra el “sistema de Manchester” sino que se indica la naturaleza del medio que requiere el libre juego de las fuerzas económicas para realizar al máximo toda la potencialidad de la producción”¹³.

A la luz de lo anterior estamos en condiciones de exponer cómo la obra de Keynes contribuyó a reforzar la unidad de la ciencia económica, tanto al facilitar la denominada

¹¹ Ibid. P. 47.

¹² Se sale de nuestro propósito el hacer una descripción completa del pensamiento económico de Keynes. El lector interesado sobre el estado actual de la cuestión véase el número monográfico de Información Comercial Española No. 593, enero de 1983, dedicado a Keynes con motivo del centenario de su nacimiento.

síntesis neoclásica, como al establecer nuevos puentes hacia las teorías del desarrollo. Hemos visto que las críticas de Keynes no apuntaron al corazón de teoría neoclásica y no pudieron, por tanto, causar su muerte. Lo que pasa es que la violencia a veces indiscriminada e irrespetuosa de las críticas vertidas por Keynes en su Teoría general y la polvareda que levantaron, pudo dar la impresión de una batalla sangrienta en la que se dilucidaban cuestiones de principio. Pero tan pronto se pudo observar, cuando a raíz de la guerra mundial se alejó el fantasma del paro, que la teoría neoclásica recobro su vigor en síntesis con la keynesiana, a la vez que decayó la acritud de las rencillas iniciales al centrar la discusión sobre el comportamiento de determinados agregados y funciones delegando, al menos formalmente, los resultados del litigio en los buenos oficios de la contratación empírica. Esta evolución de los acontecimientos era tan lógica que el propio Keynes la había previsto cuando advirtió en las notas finales de su Teoría general que “si nuestros controles centrales (que en el caso que nos ocupa se vieron apoyados por los incentivos a la “producción de riquezas” derivados de la destrucción bélica) logran establecer un volumen global de producción correspondiente a la ocupación plena, tan próximamente como sea posible, la teoría clásica vuelve a cobrar fuerza de aquí en adelante”¹⁴. En el mismo sentido va la justificación que posteriormente hizo Samuelson entre otros, de la llamada síntesis neoclásica, al estimar que el “modelo neoclásico” gana representatividad cuando alcanza el pleno empleo mediante un adecuado manejo de la política fiscal y monetaria. Bien sea por este motivo, bien por suponer como antes indicamos que a más o menos largo plazo la flexibilidad de los precios de los “factores” llevaría al pleno empleo de los mismos o por el simple hecho de considerarlo representativo del funcionamiento de un sistema hipotético en las proximidades del pleno empleo, el “modelo neoclásico” volvió a ocupar el lugar más importante en el mundo académico.

Cabe recordar que el mismo Keynes no sólo vaticino, sino presencio y aprobó en sus orígenes esa síntesis neoclásica que se inicia con el trabajo de Hicks en 1937: “El sistema IS-LM”.

Una síntesis de la teoría general parecida a la de Hicks fue presentada por dos economistas de Cambridge muy cercanos a Keynes: Meade y Joan Robinson, proporcionando importantes contribuciones a la síntesis neoclásica. Hay que considerar además que cuando Keynes quiso resumir su sistema macroeconómico en el capítulo

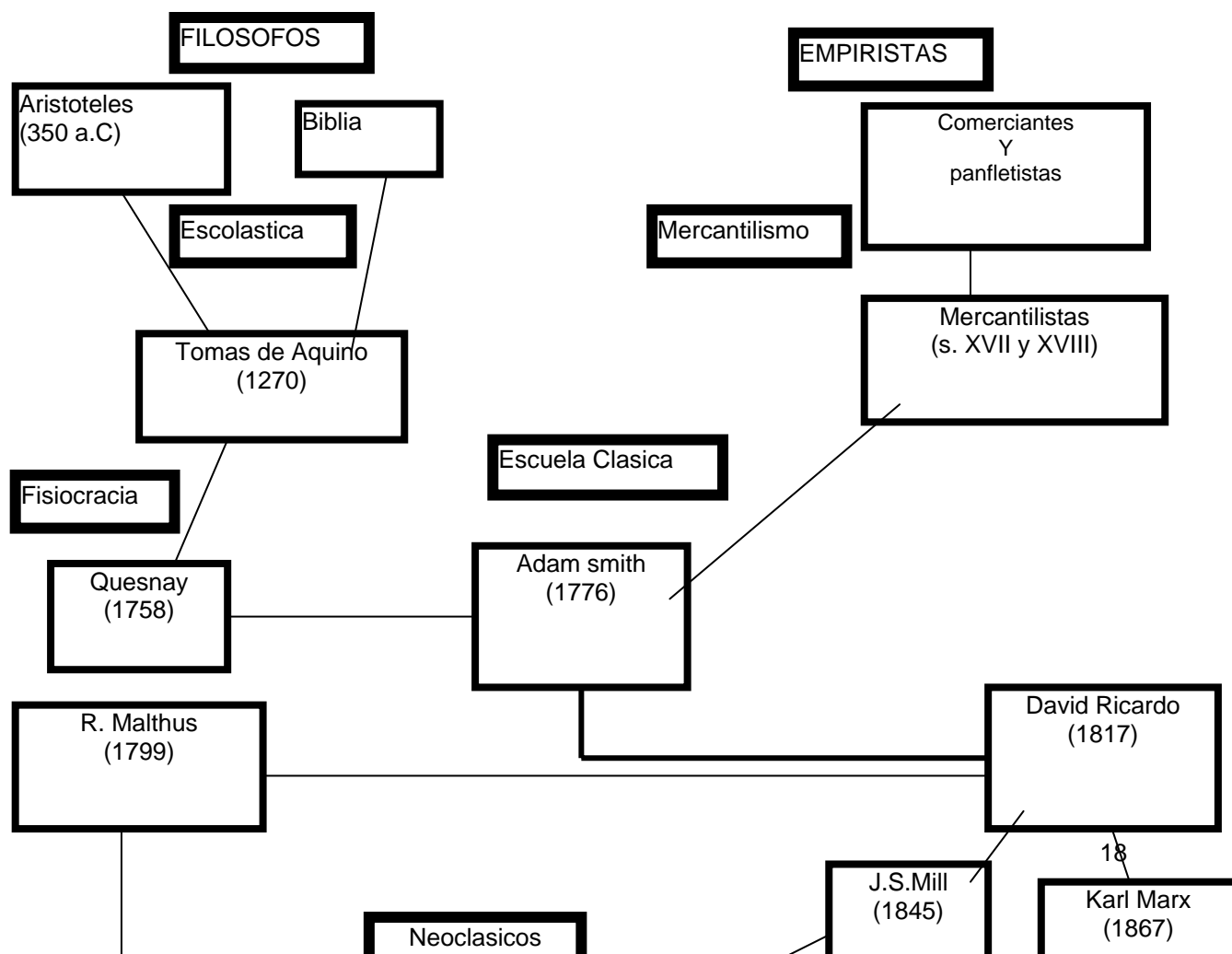
¹³ Keynes J. M., Teoría general..., obra citada, p. 363.

¹⁴ Ibid. P. 363.

18, razonaba de forma similar al walrasiano Hicks.

De esta manera, las aguas volvieron a su cauce, quedando la critica keynesiana perfectamente integrada en la economía convencional, académica o standard.

Figura No.1
Escuelas de Pensamiento



Retos para la Economía Política en General.

A la carrera de Economía tributan varias disciplinas, entre las que se destacan las de la profesión, las básicas y las básicas específicas. En las básicas aparece la disciplina Teoría Económica, la cual cumple varias funciones: la metodológica, la económica y la política e ideológica. En las básicas específicas se encuentran las disciplinas de Microeconomía y Macroeconomía, que como parte de la teoría económica, aporta a la formación del economista los fundamentos básicos del funcionamiento de la economía desde el punto de vista microeconómico y macroeconómico. Estas dos disciplinas pertenecen a la teoría económica, sin embargo su sistema de conocimiento al llegar al estudiante en diferentes años, crea una dicotomía que genera una contradicción teórica, metodológica y política e ideológica, luego, nuestra reflexión es en la necesidad de buscar una lógica del conocimiento de la teoría económica con un enfoque único: Marxista Leninista y tercermundista y con la utilización de un método común: el dialéctico materialista.

Es conocido que la Economía Política Marxista Leninista, como toda ciencia, tiene su propio objeto de estudio, es decir, estudia las relaciones sociales de producción en su interacción dialéctica con el desarrollo de las fuerzas productivas, como ciencia económica tiene gran importancia:

1.- Constituye la base metodológica para el resto de las ciencias económicas concretas, pues les proporciona el conocimiento teórico previo del conjunto de leyes y categorías económicas, que desde el punto de vista técnico, utilizan las demás ciencias

2.- En la investigación realizada por Marx, expuesta en El Capital sobre el surgimiento, desarrollo y desaparición del modo de producción capitalista, expresa las regularidades económicas generales que enmarcaron el nacimiento del modo de producción capitalista, pero que a pesar de los años, hoy aunque transformadas, en esencia, tales regularidades se mantienen, como por ejemplo:

- La propiedad privada sobre los medios de producción.
- Las clases sociales propias del capitalismo: burguesía y proletariado.
- Los métodos del capital para someter el trabajo.
- La ley económica fundamental del capitalismo.
- La contradicción fundamental del capitalismo, etc.

3.-En esta misma obra, Marx nos entrega el método de exposición e investigación,

armas indispensables y únicas para cualquier investigador.

4.-Como parte de las Ciencias Sociales, contribuye a la formación de la concepción científica del mundo en los estudiantes.

Todas estas funciones las cumple como teoría económica.

Hoy, después que el sistema socialista mundial ha desaparecido y los países ex socialistas transitan hacia una economía de mercado (economía capitalista), los detractores de la teoría económica marxista, la sientan en el banquillo de los acusados, haciéndola responsable del derrumbe de una sociedad que se concibe teóricamente pero que se lleva a la práctica por seres humanos y que destruyeron esos mismos seres humanos, alejándose de la aplicación de la teoría marxista leninista. En todo este contexto, a los economistas cubanos y en particular los que llevan la enseñanza de la Economía Política a las aulas universitarias, se les plantea un problema serio, servir de abogados ante el tribunal que mundialmente acusan de culpable, por su ineficacia, a la teoría económica marxista leninista en la construcción del socialismo.

Y en este sentido, se debe aclarar que los que hoy no quieren oír hablar de la teoría económica marxista leninista y la acusan al mismo tiempo del derrumbe del sistema socialista mundial, es porque jamás la han estudiado y si lo han hecho no la han entendido y mucho menos aplicado consecuentemente. Lamentablemente, los que la han enseñado han caído de una u otra forma en el dogmatismo, criticando otras teorías económicas no marxistas, sin estudiarlas, sin conocer sus principales postulados, por lo que se han limitado a realizar una crítica de la crítica y no una crítica real y efectiva, y por tanto científica, nos hemos limitado a recibir los que otros criticaban de tales teorías económicas, sin entrar en un análisis creativo.

Es necesario entonces señalar que la economía política enfrenta varios retos en la actualidad:

- Ni teorías burguesas ni marxistas disponemos hoy, en el campo de la EP, de una teoría integral para entender los fenómenos que tienen lugar actualmente en el capitalismo.
- El insuficiente desarrollo de la EP Marxista en el campo de cómo hacer funcionar el socialismo, afecta más que nunca a las experiencias de construcción socialista que han sobrevivido al derrumbe. (Prácticamente del capitalismo al socialismo)
- Las contradicciones del capitalismo están afectando más que nunca la supervivencia del sistema. Esto es entendible:

- ✓ Si comprendemos que el derrumbe no vino de afuera, sino del interior mismo de estas experiencias, que no fueron capaces de sostenerse. Por lo que tal proceso descrito no responde a que el capitalismo haya probado su efectividad sobre el socialismo para solucionar los problemas sociales.
- ✓ Ni tampoco que el socialismo haya perdido su viabilidad.

Hoy tanto la Economía Política Burguesa como la Marxista son insuficientes en su estado actual de desarrollo para abordar las grandes metas estratégicas que tienen por delante. No es difícil entonces percatarse de que cada EP tiene lo que a la otra le falta. Por lo cual entonces llegamos a la conclusión de que entre ambas debería producirse un intercambio, una suerte de síntesis, donde cada una asimile de la otra lo que necesita. Asunto este que no es posible abordar al margen de las implicaciones político-ideológico de tal proceso:

- Dado que la separación que se produjo entre ambas ciencias respondió sin dudas, entre otras, a las funciones sociales clasistas diametralmente opuestas que le venían asignadas.
- Dado que en la sociedad dividida en clases las ciencias sociales no pueden sino tener un carácter clasista.
- Sus objetivos clasistas las separan, pero su carácter de ciencias lo comunica.
- Sus funciones ideológicas diametralmente opuestas las enfrenta, pero su función práctica instrumental las vincula.

La teoría económica es la forma en que los economistas organizan conceptualmente los diversos componentes interdependientes de que consta la realidad económica, tales como, producción, mercado, consumo, precios, capital, trabajo, exportaciones e importaciones, ahorro e inversiones, etc. Mientras que la economía como disciplina estudia "la forma en que los recursos escasos, tanto humanos como materiales, se utilicen con la máxima eficiencia para lograr el bien común, la Teoría Económica es su cuerpo generalmente aceptado de conceptos y principios sobre el comportamiento económico, que si son formulados apropiadamente y utilizados correctamente pueden ayudarnos a comprender y explicar mejor el funcionamiento de un sistema económico, aquí el método seleccionado para la exposición y desarrollo de la teoría económica, juega un papel fundamental, pues permite formular las hipótesis y construir los modelos a partir del conocimiento o abstracción de los fundamentos básicos de una realidad económica.

Los modelos económicos pueden ser más simples o más complejos, pero su esencia son

simplificaciones de la realidad, es decir, la práctica del desarrollo económico y como dijera Lenin, " La práctica es el criterio valorativo de la verdad ", ella es la única que nos puede decir si el modelo económico convertido en una política económica es efectiva o no.

Tanto la teoría económica como la política económica que emane de ella, debe ser capaz de modelar la realidad económica de la nación, es por ello que tales supuestos y abstracciones deben ajustarse a esa realidad económica concreta y no representar un paradigma sin modificaciones para todas las economías sin importar Historia, Población, Recursos naturales, laborales y financieros, situación geográfica de la nación, etc.

Cuba ante todo es un país subdesarrollado, que decidió independientemente del derrumbe del Sistema Socialista Mundial, continuar su camino hacia la construcción de una sociedad socialista, con la aplicación de un modelo económico propio, a partir de su propia realidad, donde predomina la propiedad social socialista, quien convive con la propiedad privada (asociaciones económicas con el capital extranjero) y la pequeña propiedad privada, donde su renglón fundamental es la azúcar de caña, donde el proceso de industrialización, que va en busca de una mayor diversificación, se detuvo por la crisis del 1990, a lo que fue llamado como Período Especial, donde circulan dos tipos de monedas y la nacional sufre una devaluación, de la cual, aún no se ha recuperado del todo, donde la empresa social socialista padece del síndrome de la ineficiencia económica y por otro lado, socialmente, Cuba ha mantenido e incrementado los servicios y resultados de la salud, la cultura, la educación y el deporte y donde existe un pueblo que ha resistido durante nueve años una crisis que en cualquier otro país hubiera sido causa de estallidos sociales serios.

Luego, surge la interrogante **¿En Cuba quién o quienes son los máximos responsables de crear un modelo económico capaz de convertirse en una política económica aplicable a las condiciones económicas y sociales y que contribuya a que su economía se recupere?**

Evidentemente que esa responsabilidad cae sobre los hombros de los economistas actuales y ante todo de la institución que los formó: La Universidad, luego es ésta y no otra la que debe impartir en sus aulas una teoría económica que responda a la realidad económica cubana actual, que dicho sea de paso no es el reflejo de la Microeconomía ni la Macroeconomía que se imparten hoy en nuestras aulas, ni su método de

exposición e investigación es el nuestro.

La Microeconomía es la teoría de la elección marginal del "un poco más o un poco menos" que suele ser poco apropiada para los países subdesarrollados que están obligados en el mundo de hoy a obtener mucho más en el período de tiempo más corto posible. Por otro lado supone que son las preferencias más agregadas de todos los consumidores las que determinan qué y cuánto producir. Tales preferencias se revelan a través de las curvas de demanda para cada bien material. Aquí se supone que los productores se limitan a responder a estas preferencias del consumidor "soberano" y compiten entre ellos en términos de igualdad en la compra de factores de la producción, y en la venta de productos, guiados por su afán de maximizar los beneficios.

Para todo este proceso es esencial la noción que tienen de una competencia perfecta, dentro de este supuesto, los precios, los salarios, los tipos de intereses, quedan determinados por el libre juego de las fuerzas de la oferta y la demanda, es decir, por el mercado.

Por último referimos el papel en todo este proceso de la acción de la "mano invisible" del capitalismo (A. Smith) : Si cada consumidor, productor u oferente de fuente de recursos, persiguen su propio interés, están promoviendo los intereses generales de la sociedad, como si lo hiciera "la mano invisible".

En la historia del capitalismo "la mano invisible" actúa no para promover el bienestar sino para enriquecer más a los ricos y empobrecer más a los pobres.

Ahora ¿Qué tienen que ver estos postulados de la Microeconomía con la actualidad económica de Cuba?

Una última reflexión, la globalización económica que vive el mundo actualmente, no se limita sólo a la Economía, sino que se extiende a la cultura, a la educación, a la política y a la ideología. Y la enseñanza de la Microeconomía y macroeconomía en la formación del economista en nuestras universidades, es un reflejo de lo que se hace en otras universidades del mundo, tanto en países industrializados como subdesarrollados. **¿No es esto una muestra de la globalización en la educación?** Cuando Cuba inició la aplicación de una nueva política económica en los años 90, aunque su contenido monetarista la hacen microeconómicas y macroeconómicas. **¿En esta han prevalecido las medidas micro y macroeconómicas con conceptos neoclásicos o neokeynesiano de corte neoliberal o ha prevalecido el enfoque marxista leninista y martiano de colocar al hombre y a la sociedad como el**

principal protagonista y beneficiado con la aplicación de esta política económica?

¿Esta política económica va encaminada a resolver los problemas de la producción o del mercado?

¿Pueden las universidades cubanas prescindir hoy de la enseñanza de la Micro y la Macroeconomía?

Ambas asignaturas, a pesar de pertenecer a la Teoría Económica no marxista, hoy tienen particular importancia para la formación del futuro economista cubano, pues:

- La Microeconomía proporciona un conjunto de instrumentos para comprender el funcionamiento del desarrollo del mercado como mecanismo económico en una Economía de Mercado.
- Proporciona los conocimientos necesarios para comprender los instrumentos utilizados por una Economía de Mercado en pos del equilibrio económico, donde el mercado a través de la relación Oferta - Demanda, juega el papel fundamental.
- El lenguaje económico universal actual, es micro y macroeconómico y debemos apropiarnos de él.
- Las decisiones del capital extranjero, presentes en la actual Economía Cubana, aunque no es mayoritario y no ocupa los sectores claves, si se organiza y sobre todo, toma decisiones según la lógica de la Economía de Mercado.
- Tiene un carácter instrumental, que bajo ciertas condiciones, puede estudiarse la posibilidad de ser adaptada para el análisis económico y la toma de decisiones en la acción de una producción determinada, aclaro, estas acciones deben ir dirigidas a lograr cambios sustanciales en la producción y que de hecho, repercuta en el mercado.
- Una gran cantidad de bibliografías económicas de otras asignaturas de la carrera, utilizan técnicas y enfoques microeconómicos.
- La microeconomía, como parte de la Teoría Económica, busca fundamentación en los análisis microeconómicos.

Por su parte, la Macroeconomía:

- Entrega instrumentos para analizar la economía en su conjunto trazar una política económica determinada y en este sentido:
- Permite conocer los niveles de inflación y su influencia en la producción, empleo, consumo y las inversiones.
- Permite analizar el contenido de la política fiscal y su aplicación consecuente a los

intereses de la sociedad y no en contra de esta, de tal forma que el Estado sea capaz de poseer medios monetarios necesarios para sus gastos y lograr el equilibrio económico entre ingresos y gastos.

- Conocer el contenido de las categorías macroeconómicas necesarias para el análisis del crecimiento o decrecimiento económico de la nación, se refiere al PIB y su contenido, etc.
- El análisis del lugar de las inversiones en el PIB y su prioridad en uno u otro sector.
- El papel del PIB per cápita en el análisis económico social de la sociedad.
- Los gastos públicos a partir del presupuesto estatal, para el fomento de la producción, los servicios, la educación, la salud y la seguridad social y qué correspondencia tienen con el PIB creado en un año determinado.
- Diferenciar políticas económicas coyunturales y estructurales a corto y a largo plazo respectivamente y analizando el contexto económico social cubano, determinar cuáles si o no aplicar, cómo aplicarlas, en qué momentos y qué mecanismos utilizar para su aplicación.

Creemos que una reflexión profunda y seria al respecto nos aportará un resultado satisfactorio en la formación de un economista con una concepción científica del mundo acorde a nuestros tiempos y a favor de los intereses de la sociedad cubana que se forma y no del capitalista que penetra y puede penetrar, para éste, será el Estado el encargado de regular su actividad económica.

LA TEORÍA ECONÓMICA MARXISTA LENINISTA Y EL TRATAMIENTO DADO A LAS CATEGORÍAS MACRO Y MICROECONÓMICAS. VALORACIÓN CRÍTICA.

En el epígrafe 1.1, cuando tratamos la historia de la Economía, analizamos el papel que interpretó el marxismo dentro de esta. No obstante, creemos necesario, antes de analizar las categorías macro y microeconómicas, retomar los postulados marxistas, basándonos en la obra de Marx, *El Capital*.

Los grandes aportes del marxismo pueden apreciarse irrefutablemente en las teorías *valor – trabajo* y *plusvalía*.

La teoría del valor – trabajo resuelve dos problemas. En primer lugar, descubre detrás

del valor del cambio el trabajo y establece entre ellos una dependencia, que se formula de esta forma: el valor de una mercancía se relaciona con el valor de otra mercancía teniendo en cuenta la cantidad de trabajo gastado para la producción de una y otra. En segundo lugar, la teoría del valor – trabajo debe explicar las causas que en determinadas condiciones históricas convierten los productos del trabajo en cristalización de la sustancia social que le es común a todos, transformándose en valores mercantiles. A su vez, esto lleva desde el trabajo y el valor hasta el valor de cambio, y descubre todas las peculiaridades de la producción mercantil como unidad de producción y de circulación.

Uno de los elementos que se encuentra dentro de esta teoría es la mercancía. Esta como tal no se estudia fuera de la producción y de forma aislada, sino como el elemento inicial de la producción capitalista. En el Capital Marx aseveró que la célula económica de la sociedad burguesa es la forma de mercancía que adopta el producto del trabajo o la forma de valor que reviste la mercancía.

La mercancía en su apariencia se nos parece, por una parte como valor de uso, y por la otra como valor de cambio. El valor de uso representa las cualidades del objeto o como. La utilidad de un objeto o su capacidad de satisfacer una necesidad humana de uno u otro tipo, lo transforma en valor de uso. El valor de cambio representa la relación cualitativa de dos objetos que, a primera vista aparece como una relación completamente casual de acuerdo con el tiempo y el lugar.

Según Marx, el punto de arranque del capital es la circulación de mercancías. La producción de mercancías y su circulación desarrollada, o sea, el comercio, forman las premisas históricas en que surge el capital. El capitalismo constituye el desarrollo ulterior de la producción mercantil, pero se diferencia de la producción mercantil simple, no sólo cuantitativamente por el hecho de que una mayor cantidad de productos se incorporan a la circulación mercantil y la forma mercantil del producto se haga dominante; se diferencia también cualitativamente. En la esfera mercantil aparece una nueva mercancía: la fuerza de trabajo; surgen nuevas relaciones de producción, igualmente materializadas y expresadas en nuevas categorías de la Economía Política.

Antes de Marx, los economistas burgueses, al igual que ahora, no diferenciaban **la fuerza de trabajo y el trabajo** y precisamente en esta diferenciación se encuentra la

clave para comprender la *plusvalía*. El trabajo puede ser comprendido en un doble sentido, como proceso vivo, como uso productivo de la fuerza de trabajo, donde se relacionan hombre- naturaleza y en el sentido de la materialización del trabajo. Como uso de la fuerza de trabajo, no tiene valor, sin embargo, como trabajo materializado en la economía mercantil, es un valor de la mercancía creada por él; vender este trabajo significa vender la mercancía elaborada por él y entonces la plusvalía se convierte en un enigma insoluble, y sabemos que la plusvalía no puede surgir de la desviación del precio sobre el valor, y si se vende el trabajo materializado, es decir, la mercancía, no hay lugar para la plusvalía.

En realidad, lo que se vende es la fuerza de trabajo, en esto radica la particularidad del obrero asalariado, que no puede vender su trabajo materializado, su mercancía, y vende su capacidad de trabajo, **siendo esta el conjunto de condiciones físicas y espirituales que el obrero pone en acción para producir valores de uso de cualquier clase.**

El valor de la fuerza de trabajo al igual que cualquier mercancía tiene un aspecto cualitativo y otro cuantitativo. Al convertirse el obrero en asalariado, su fuerza de trabajo se convierte en un valor mercantil. En la misma fuerza de trabajo, el trabajo materializado representa trabajo gastado para la producción de medios de subsistencia indispensables para el obrero y su familia. Estos medios, el obrero no los recibe en calidad de intercambio mercantil, es decir, en calidad de cambio por los productos de su trabajo sino a cambio de su fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo toma no sólo la forma de valor, sino también la forma de valor de una magnitud determinada. La magnitud del valor de la fuerza de trabajo puede determinarse sólo mediante la magnitud del valor de los medios de subsistencia necesarios para el obrero. Marx expresó que el volumen de las llamadas necesidades naturales, así como el modo de satisfacerlas son un producto histórico que depende, en gran parte, del nivel cultural de un país y, sobre todo, entre otras cosas, de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres. A diferencia de las otras mercancías, la valorización de la fuerza de trabajo encierra un elemento histórico y moral.

La circulación de mercancías se ha convertido en circulación de capital, pues entre la

masa de mercancía, una mercancía especial, la fuerza de trabajo se ha destacado y ocupa una posición estable. La compra de la fuerza de trabajo es la condición indispensable sin la cual es imposible la transformación del dinero en capital. Esta compra debe perseguir el consumo de la fuerza de trabajo de lo contrario no existirá la posibilidad de obtener plusvalía.

Desde el punto de vista marxista, la producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus trabajo se lo apropie el capitalista. Por consiguiente, la obtención de la plusvalía absoluta, sólo presupone la subordinación formal del trabajo al capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general del sistema capitalista y es además, el punto de arranque para producir la plusvalía relativa.

Aquí todo secreto radica en que el proceso de producción de un nuevo valor se prolonga por más tiempo que el invertido en la reproducción del valor de la fuerza de trabajo. De esta manera, se divide en reproducción de la fuerza de trabajo y producción de plusvalía, cuya fuente es el consumo de la fuerza de trabajo más allá del límite de tiempo en que se reproduce su valor.

No existe diferencia entre plusvalía absoluta y relativa; la única diferenciación que puede haber entre ambas, está dada por los métodos por los cuáles se obtiene el trabajo excedente. Este trabajo excedente ha existido en todas las sociedades y precisamente en la apropiación de este se encuentra toda la esencia del dominio clasista. Sin embargo, el capitalismo supera a las anteriores sociedades de clase, en primer lugar, en que aumenta extraordinariamente la cantidad de trabajo excedente y, en segundo lugar, en los métodos utilizados para este aumento. Este incremento, se produce, sobre todo, bajo la producción de plusvalía relativa. En este caso el capitalista incrementa el tiempo excedente a costa de la disminución del tiempo de trabajo necesario y el aumento de la intensidad del trabajo.

Después de este repaso de las teorías *valor – trabajo* y *plusvalía*, que se encuentran analizadas en la obra cumbre de Carlos Marx: “EL Capital”, vamos a revisar algunas categorías Macro y Microeconómicas y el tratamiento dado a las mismas por parte de la

Teoría Económica de Marx.

Sería imposible encontrar en el vocabulario de los creadores del marxismo los prefijos macro o micro para anteponerlos a la palabra economía, ante todo, en aquella época, los problemas económicos de la sociedad eran tratados por una sola ciencia: **La Economía Política, que tiene como objeto de estudio: Las relaciones de producción que establecen los hombres en el proceso de producción, distribución, cambio y consumo de los bienes materiales.** Sin embargo, sí es posible encontrar en el cuerpo de esta teoría, categorías que actualmente se incluyen en el estudio de la macro y la microeconomía, tales como Bienes Materiales, oferta, demanda, precios, valor de uso, desempleo, etc.

Para desarrollar este punto en nuestro trabajo, decidimos tener en cuenta determinadas categorías que analizaremos, por una parte, desde el enfoque de la Síntesis, y por otra desde el punto de vista marxista. Al final del análisis de cada categoría aparecerá una valoración crítica.

CATEGORIAS MACROECONOMICAS MICROECONOMICAS

- | | |
|---------------------------------|------------|
| - Desempleo | - Demanda |
| - Inflación | - Oferta |
| - Producto Nacional Bruto (PNB) | - Precio |
| - PNB potencial | - Crédito |
| - PNB real | - Capital |
| - Producto Interno Bruto | - Ganancia |
| - Ciclo económico | |

CATEGORIAS

Primero, analizaremos las categorías desde el punto de vista de la Síntesis Neoclásica, comenzando por las microeconómicas; y seguidamente expondremos el tratamiento dado por el marxismo. Al terminar el análisis de cada categoría, desarrollaremos una breve conclusión.

CATEGORIAS MICROECONOMICAS

DEMANDA, OFERTA Y PRECIO

Síntesis Neoclásica

La demanda es una de las categorías que se encuentran dentro de la *teoría de la oferta y la demanda* de la Síntesis. Según esta, las preferencias de los consumidores determinan su *demand*.

Es necesario decir que en esta teoría, las tres categorías microeconómicas que nos hemos propuesto analizar, están estrechamente vinculadas. Así, se plantea también que la oferta encuentra su fundamento en los costos de la empresa y que ambas, la demanda y la oferta, se equilibran gracias a las variaciones de los precios o mecanismo de los precios. Además el análisis de oferta y demanda muestra cómo aborda el mecanismo del mercado los tres problemas económicos, el *qué*, el *cómo* y el *para quién*.

Tanto el sentido común como la observación científica atenta han demostrado que la cantidad que los individuos compran de un bien depende de su precio. Manteniéndose todo lo demás constante, cuanto más alto sea este, menor será la cantidad que el público estará dispuesto a comprar. Cuanto más bajo sea su precio de mercado más unidades se comprarán. La relación que existe entre el precio y la cantidad comprada se denomina *tabla de demanda* o *curva de demanda*.

La representación gráfica de la tabla de demanda se denomina *curva de demanda*, cuya pendiente es negativa. El anexo I representa una tabla hipotética de demanda de azúcar. Por su parte el II, muestra la correspondiente curva de demanda de azúcar.

La *ley de la demanda decreciente*, plantea que cuando sube el precio de un bien (y se mantiene todo lo demás constante), los compradores tienden a comprar menos. Cuando baja y todo lo demás se mantiene constante la cantidad demandada aumenta.

Además del precio, existen otros factores que determinan la demanda tales como los niveles medios de renta el volumen de la población, los precios de otros bienes parecidos y la cantidad disponible, los gustos, etc. Estos elementos provocan un desplazamiento en la curva de la demanda que puede efectuarse hacia arriba o hacia la

derecha (*aumento*), o hacia abajo / izquierda (*disminución*). Supongamos, en el caso del azúcar en el anexo I, que disminuye el precio de la misma. Evidentemente el desplazamiento se efectuará hacia la derecha porque tal estímulo en la curva, provoca un aumento en las cantidades demandadas. Las personas estarán dispuestas a comprar más libras de azúcar pues el precio ha disminuido. Sin embargo, supongamos ahora que más del 75 % de los concurrentes del mercado, utilizan el azúcar para endulzar refrescos u otros alimentos. Si aumenta la venta de sirope u otros dulces, la demanda de azúcar se desplazará hacia la izquierda, mostrando una disminución.

Por oferta se entiende la cantidad de un bien que las empresas producen y venden por su propia voluntad. Más concretamente, se relaciona la cantidad ofrecida de un bien con su precio de mercado, manteniendo todo lo demás constante, como los costos de producción, los precios de los bienes afines y la organización del mercado.

La tabla de la oferta (y la curva de oferta) de un bien es la relación entre su precio de mercado y la cantidad que los productores están dispuestos a producir y vender, manteniéndose todo lo demás constante.

Los anexos III y IV, muestran la tabla de oferta y la curva correspondiente al ejemplo del azúcar. Debe observarse que la pendiente de la curva de oferta es positiva. Esto se explica a través de la *ley de los rendimientos decrecientes*, que plantea que si la sociedad desea más azúcar, por ejemplo, habrá que añadir cantidades cada vez mayores de trabajo a la misma cantidad limitada de tierra para producir caña de azúcar u otro producto. Según la ley de los rendimientos decrecientes, cada nuevo trabajador produce una cantidad adicional cada vez menor y, por lo tanto, tendrá que subir el precio necesario para generar la producción adicional. Elevando el precio del azúcar, la sociedad puede convencer a los productores de que produzcan y vendan más y, por lo tanto, la curva de oferta de azúcar tiene pendiente positiva.

Otros elementos que influyen en la oferta, además del propio precio, son la tecnología, los precios de los factores, los precios de los bienes ajenos, la organización del mercado, etc. La oferta cambia cuando varía cualquier elemento salvo el precio de la mercancía. Desde el punto de vista de la curva de la oferta, decimos que el oferta aumenta (o disminuye) cuando aumenta (o disminuye) la cantidad ofrecida a cada uno de los

precios del mercado.

LOS PRECIOS Y EL EQUILIBRIO DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Hasta aquí se ha visto que los consumidores demandan diferentes cantidades de azúcar y otros productos en función de los precios de estos bienes. Asimismo, los productores ofrecen voluntariamente cantidades de estos bienes dependiendo de sus precios. Existe un punto ideal, un equilibrio que aparece cuando se encuentran los demandantes y los oferentes. Es entonces cuando se dice que el mercado está en equilibrio; punto deseado que halla buscando el precio al que la cantidad demandada es igual a la ofrecida. El precio de equilibrio se encuentra en la intersección de las curvas de oferta y demanda.

En la práctica, es muy difícil alcanzar la posición de equilibrio. Los puntos siempre se encuentran alrededor. Ahora bien, si es difícil alcanzar el equilibrio sería importante acercarse tanto como se pueda a esta situación del mercado.

Tratamiento por parte del marxismo

El dinero no es el que hace que las mercancías sean conmensurables; sucede al revés: Todos los valores de la mercancía pueden medirse en la misma mercancía específica y esta se convierte en su medida común de valor o dinero, por ser todas las mercancías, consideradas como valores, que son trabajo humano materializado, y por eso conmensurables de por sí.

Los precios constituyen la misma forma relativa del valor convertida en forma dinero y se le puede aplicar la ley mediante la cual el precio es directamente proporcional al valor de la mercancía. Por esta razón el aumento o la disminución general de los precios es el resultado de la variación del valor de las mercancías.

Contra la teoría del valor frecuentemente se ha objetado que cuantitativamente el precio no coincide con el valor y es superior o inferior a este. Marx mostró que eso es precisamente lo que capacita a esta teoría para ser la forma adecuada de un régimen de producción en que la norma se impone como un ciego promedio en medio de toda ausencia de normas. En primer lugar, el valor se transforma espontáneamente en precio y esto hace imposible la coincidencia de ambos en el mercado. En segundo lugar en la oscilación de los precios respecto del valor se encuentra precisamente la fuerza

reguladora de la ley del valor, pues las oscilaciones alrededor de este se compensa de forma mutua. De esta manera, los precios del mercado fluctúan alrededor de un precio ideal y estas fluctuaciones regulan la producción, adaptándola aproximadamente a la *demanda*.

En la práctica, los precios de producción son superiores al valor en las ramas con una composición orgánica del capital elevada y son inferiores al valor en las esferas de la producción, con una composición relativamente baja de capital. Los precios de producción no son aun aquellos precios según los cuales se venden las mercancías en el mercado, en los distintos actos de compraventa. En primer lugar la cuota media real de ganancia no coincide con la cuota media ideal; sólo fluctúan a su alrededor. En segundo lugar, los precios del mercado se establecen en dependencia de la oferta y la demanda. En consecuencia no existe fundamento alguno para la coincidencia - con excepción de algunos casos - de los precios del mercado con los precios de la producción. El precio de producción sólo ocupa el puesto del valor, constituyendo su forma transfigurada.

De esta manera, en las condiciones del modo de producción capitalista, las fluctuaciones de los precios se desarrollan directamente en torno a los precios de producción, los cuales, a su vez, se determinan directamente con los costos de producción y con la cuota media de ganancia.

Ahora cabe una pregunta, ¿cómo reducir el precio de producción del valor si en efecto ellos no coinciden cuantitativamente? Esta falta de sentido desaparece tan pronto pasamos del precio de producción de una mercancía a la suma de los precios de producción de la masa total de mercancías. La suma de los precios de producción de la masa total de mercancías es igual a la parte constante consumida de toda el capital social, más la suma de los salarios de toda la clase obrera y las ganancias de los capitalistas. De esta manera, el precio de producción de la masa total de mercancías coincide cuantitativamente con el valor de esta masa. Es igual a $c + v + p$. Pero cualitativamente la expresa en una forma transfigurada. El precio de producción de la masa total de mercancías expresa, en la suma de los precios de las distintas mercancías todo su valor.

Valoración crítica

En este respecto es necesario decir que la Síntesis para sus análisis, no parte de la teoría valor – trabajo de Carlos Marx, y tampoco la aprueba. Esto es entendible porque de ocurrir lo contrario dejarán de ser no marxistas.

El enfoque de la Síntesis es desde el punto de vista pragmático. Como ya analizamos, el precio lo determinan en el mercado en medio de la interacción de la oferta y la demanda. Marx también sabía de esta realidad, pero tuvo el mérito de profundizar más aún hasta llegar a la esencia del fenómeno. De ahí que determinara que el precio es la expresión monetaria del valor de la mercancía.

Al rechazar la teoría marxista, la Síntesis Neoclásica no puede ver la esencia misma o no quiere verla, porque eso también es posible. Recordemos que cada teoría responde a distintos intereses de clase y la de valor – trabajo lleva implícita la plusvalía como expresión de la explotación del obrero. Es por eso que a los no marxistas les conviene estudiar el fenómeno desde otro punto de vista que aunque cierto, está bastante alejado de la esencia.

CRÉDITO

Síntesis Neoclásica

El crédito, en la teoría monetaria, es la utilización de los fondos de otra persona a cambio de la promesa de devolverlos, casi siempre con intereses, en una fecha posterior. Existen ejemplos como los préstamos a corto plazo de un banco, los créditos extendidos por los proveedores o el papel comercial.

Por otra parte, y en lo que respecta a la contabilidad de la balanza de pagos, el crédito es una partida como las exportaciones que genera divisas a un país. Los movimientos de capitales son los créditos concedidos o recibidos por los particulares o los gobiernos de otros particulares u otros gobiernos.

La principal función del crédito es la financiación de la producción con anticipación a la demanda, es decir, unir la propiedad de los recursos productivos con las demandas de sus productores. El mecanismo de crédito economiza también el uso del dinero, permite un planteamiento más flexible de los gastos a lo largo del tiempo y actúa como canal recolector de los pequeños ahorros de la sociedad.

Tratamiento por parte del marxismo

El *crédito* es el capital monetario que los propietarios conceden a otros en calidad de préstamos, que rinde cierto interés a base de la explotación del trabajo asalariado. Las principales fuentes de capital de préstamo son: el capital monetario que queda disponible en las distintas ramas de la producción, una parte de la plusvalía, los ahorros e ingresos de la población, los recursos del presupuesto nacional etc.

El pensamiento marxista distingue cinco funciones del crédito las cuales desarrollamos a continuación:

- 1- **Formación de la cuota de ganancia:** El movimiento de el capital de préstamo coadyuva a la nivelación de las cuotas de ganancia mediante la aceleración y la simplificación del traslado de los capitales a las esferas mas rentables.
- 2- **Ahorro de los gastos de circulación:** Esto se logra por tres vías, mediante el saldo mutuo de deudas y obligación, mediante la sustitución de dinero metálico en dinero fiduciario, y mediante el aumento de la rapidez de circulación del dinero. Aquí desempeña el papel principal el crédito comercial. Los capitalistas en funciones de al vender y comprar mercancías no se valen de dinero para efectuar los pagos, sino de documentos. El crédito comercial crea un poderoso sistema de dependencia financiera entre las empresas capitalistas.
- 3- **Concentración y centralización del capital:** Ayuda a fomentar la principal forma de descentralización del capital que es la sociedad anónima y que agrupa una multitud de capitales monetarios para construir grandes organismos económicos. Es también un poderoso instrumento para la competencia. Refuerza las posiciones de las grandes empresas, concediéndoles créditos muy bajos y ayuda a arruinar a los pequeños capitalistas.
- 4- **Ampliación del mercado:** Aquí juega un papel importante el crédito de consumo que es el que los capitalistas conceden a los compradores para pagar las mercancías, y el crédito estatal que consiste en la emisión de empréstitos por el Estado burgués y conduce al aumento de la deuda pública.

5- **Explotación de otros países:** Las potencias emplean los créditos como una de las bases de la creación de la economía capitalista mundial para subyugar y explotar a los pueblos de otros países. Con la ayuda del crédito se traba la lucha por los mercados de venta y las fuentes de materias primas extranjeras.

Valoración crítica

El crédito es la palanca de la acumulación capitalista. Es la fuente principal que estimula el crecimiento de los procesos de concentración y centralización del capital y asimismo la formación de los grandes capitales. Esto se patentiza en la transformación del capitalismo premonopolista a la fase imperialista. El crédito se convierte en un mecanismo para controlar las inversiones y la competencia.

La concesión del crédito favorece enormemente a los grandes capitalistas, quienes los reciben con montos elevados por largos períodos de tiempo y a bajas tasas de interés. Todo lo contrario ocurre con las pequeñas empresas que no pueden competir con este fenómeno crediticio.

Es muy cierto que el crédito produce un gran ahorro en los gastos de circulación, sin embargo, esto trae consigo una enorme interdependencia entre las empresas capitalistas. Así los desbalances financieros de unas repercuten directamente en otras, tanto a nivel de empresas como a nivel de Estados. En la actualidad crecen las diferencias entre los países que tienen acceso a los créditos que otorgan los grandes organismos financieros internacional como el FMI y el BM, y los que no. Estos organismos recurren además a los chantajes, presiones políticas y reformas neoliberales que lejos de contribuir al desarrollo industrial y agrícola los someten a una dependencia económica insostenible, proceso que afecta directamente a la sociedad pues trae consigo una ola de privatizaciones, recortes presupuestarios, etc. Como los créditos son tan importantes en el desempeño económico de cualquier país, las naciones, fundamentalmente las más pobres, tienen que aceptar estas condiciones.

El crédito ha sido otro de los mecanismos que ha contribuido al crecimiento desproporcionado de la deuda externa que ahoga a los países, tanto así que se ha convertido en una deuda impagable.

CAPITAL

Síntesis Neoclásica

Stock de recursos disponibles en un momento determinado para la satisfacción de necesidades futuras. El stock de capital empleado en la producción puede dividirse en dos partes: capital fijo y capital circulante o de funcionamiento. El capital fijo consiste en instrumentos de toda clase incluyendo los edificios, maquinarias, instalaciones portuarias, etc. El capital circulante consiste en bienes en proceso de preparación para el consumo. Materias primas, bienes semiacabados y acabados en manos de industriales, distribuidores o vendedores a por menor.

En la teoría económica de Smith, el capital es uno de los tres factores productivos junto con la tierra y el trabajo. **El capital** consiste en los bienes duraderos que se utilizan en la producción. Los principales componentes del capital son el equipo, las estructuras y las existencias.

En la contabilidad y las finanzas, **capital** significa la cantidad total de dinero que aportan los accionistas de una sociedad anónima para recibir a cambio una parte de las acciones de la compañía

Aquí se define también **el capital social fijo** que lo conforman las inversiones esenciales de las que depende el desarrollo económico, especialmente el transporte, la energía y las comunicaciones. A veces se le denomina “infraestructura”.

Tratamiento por parte del marxismo

En lo que se refiere al capital como categoría económica, éste reviste ante todo la forma de dinero, sin embargo el dinero de por sí no es capital. El dinero comienza a transformarse en capital cuando se emplea para aumentar su cantidad. El capital es un valor que se acrecienta por sí mismo. Marx da a la fórmula $D - M - D'$ el nombre de la fórmula general del capital, puesto que expresa la esencia del capital en todas las variedades y esferas de acción del mismo.

Capital es el valor que se concentra en manos de los capitalistas y es utilizado para la

producción de la plusvalía a través de la explotación de la fuerza de trabajo. Por esta razón, el capital expresa las relaciones de producción entre la clase capitalista, que concentra en sus manos el dinero, los medios de producción y los medios de subsistencia, y la clase de los obreros asalariados, que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo.

Para Marx el capital presupone trabajo asalariado, y este a su vez presupone el capital. El Capital y el trabajo asalariado son dos aspectos de una misma relación. Todo capital invertido en la producción consta de dos partes. Con una el capitalista compra los medios de producción, las maquinarias, las materias primas y otros materiales, es decir, los factores materiales de la producción. Con la otra parte compra la fuerza de trabajo, que es el factor personal de la producción. Para organizar esta, es preciso unir y conjugar los dos factores.

Marx fue el primer pensador en descubrir la división del capital en constante y variable y se basó, para establecer esa línea divisoria, en los roles diferentes que desempeñan las dos partes del capital en la creación del valor y de la plusvalía. Esta división muestra que no todo el capital crea la plusvalía sino sólo la parte variable del mismo, es decir sólo el trabajo de los obreros.

Valoración crítica

Como hemos podido ver al analizar esta categoría, el marxismo la define como categoría económica y como relación social de producción, lo divide en capital constante y variable con el objetivo de desentrañar de donde proviene la plusvalía, que en realidad su fuente es la parte variable, o sea, el trabajo asalariado. Los capitalistas se empeñan en identificar el capital sólo con los medios de producción, dinero y las mercancías. Realmente los medios de producción no son capital, se transforman en capital cuando son propiedad del capitalista y se utilizan para explotar la mano de obra asalariada.

Recordemos además, que el capital es el valor que se auto incrementa, se valoriza, que crea plusvalía. Los economistas burgueses, por tanto, no están interesados en dividir el capital en constante y variable (tampoco les conviene). Aceptan como división del capital: el fijo y el circulante, Identificando el capital variable con las otras partes del capital, donde se oculta dentro del capital circulante, el variable y de hecho, la

explotación de la clase obrera. Es una realidad que sin el trabajo asalariado no hay forma en que se puede auto incrementar, crear la plusvalía.

GANANCIA

Síntesis Neoclásica

Esta categoría es desarrollada por la Síntesis en la teoría de los juegos donde se crea la tabla de ganancias que describe las estrategias y ganancias de un juego en el que participan dos o más jugadores. Aquí, los beneficios o utilidades de los participantes se denominan *ganancias*.

Por otra parte, el aumento de valor de un activo de capital como la tierra o las acciones ordinarias, se denomina *ganancias de capital*. Esto es la diferencia entre el precio de venta del activo y el de compra. Estas son los beneficios o ganancias obtenidas de forma diferente al curso normal de los negocios o el comercio. Un ejemplo lo constituye la venta de inversiones o propiedades, que resulta de la venta de la clientela de un negocio o de transacciones aisladas. Los individuos pueden realizar ganancias de capital vendiendo sus propias casas o jugando en las bolsa. Existen muchos casos en los que es difícil decidir si una ganancia es de capital o si no, como, por ejemplo, los pagos de compensación por la pérdida de un empleo.

En un sentido amplio, la distinción reside en si la ganancia se hace en una transacción aislada, como la venta de la casa propia, y entonces consiste en una ganancia de capital, o si esta transacción aislada se convierte en algo regular, y entonces se convierte en una renta.

Tratamiento por parte del marxismo

En cuanto a la **ganancia**, Marx la considera como la forma transfigurada de la Plusvalía por ser producto de todo el capital desembolsado, en la realidad capitalista, esta se transforma en una ganancia media, en la fase monopolista, esta se convierte en la alta ganancia monopolista, en ambas fases, a costa del incremento del grado de explotación de los obreros. En la actualidad, existe también la superganancia monopolista, que proporcionan los privilegios económicos logrados gracias a las innovaciones técnicas. Lo típico es que semejante superganancia se obtenga en proporciones en las empresas de los monopolios. Disponiendo de colosales recursos, las compañías monopolistas aplica en sus empresas los adelantos científico – técnicos a escalas inconcebibles para

los pequeños y medianos capitalistas. El problema aquí reside en la concentración de las tecnologías en manos de los monopolios. Al establecer el control sobre las instituciones de investigación científica, los monopolios se apoderan de los resultados de la actividad de los hombres de ciencia y los inventores.

Otra característica del imperialismo es la obtención de la ganancia monopolista extraordinaria a través de la tendencia general al alza de los precios. La base común del alza, esto es la dominación de los monopolios, los cuales fijan artificialmente altos para sus mercancías. La superganancia monopolista no implica obligatoriamente el alza de los precios. Al bajar los gastos de producción, la ganancia capitalista puede crecer dentro de un marco de precios invariables o incluso cuando estos mantenga una tendencia decreciente.

Valoración crítica

En la actualidad la máxima expresión de la ganancia es la gran ganancia monopolista la cual es la que influye en los procesos de fusión de las grandes empresas que tienen lugar hoy, proceso a través del cual surgen los consorcios que amasan millonarios dividendos.

Esta gran ganancia viene dada por dos factores importantes: las innovaciones científico – técnicas y la formación de los precios al estilo monopolista. Esta formación está condicionada por las innovaciones en materia de tecnología, por cierto, cada vez mayores. Los monopolios ponen a su disposición no sólo estos adelantos sino también a los innovadores. Gracias a estos acontecimientos se reducen los costos notablemente y así pueden imponer precios que no están al alcance de sus competidores en el mercado.

Las transnacionales invierten sus recursos en países subdesarrollados con el objetivo de obtener la alta ganancia aprovechando al mano de obra barata y la aceptación por parte de los gobiernos los cuales ceden prácticamente la soberanía nacional.

CATEGORIAS MACROECONÓMICAS

DESEMPLEO

Síntesis Neoclásica

Uno de los grandes objetivos de la macroeconomía es conseguir un elevado empleo, que es la contrapartida del desempleo.

Se ha afirmado que las recesiones son períodos en los que la producción y el desempleo son elevados, mientras que las expansiones son períodos en los que el PNB es cercano o superior a su nivel, el empleo es elevado y el desempleo disminuye. El economista americano Arthur Okun, desarrolló una ley conocida como *ley de Okun* que explica la relación que existe entre el desempleo y la inflación. Esta ley establece que por cada 2% que desciende el PNB en relación con el potencial, la tasa de desempleo aumenta un punto porcentual. Por ejemplo, si el PNB comienza siendo un 100% e su nivel potencial y desciende a 98%, la tasa de desempleo aumenta un punto porcentual, por ejemplo, de 6 a 7 %.

El desempleo, como problema social, influye negativamente en el desenvolvimiento económico de las familias. Asimismo tiene efectos sociales.

Las personas que tienen empleo están ocupadas, las que no tienen empleo pero están buscando uno son desempleadas, y las que no tienen empleo pero no están buscando ninguno son inactivas. La *tasa de desempleo* es el número de desempleados dividido por la población activa.

La tasa de desempleo tiende a variar con el ciclo económico: cuando disminuye la producción, desciende la demanda de trabajo y aumenta la tasa de desempleo. La *tasa natural de desempleo* es la tasa a la que las fuerzas ascendentes y descendentes que influyen en la inflación de los precios y salarios se encuentran en equilibrio. A la tasa natural, la inflación es estable y no tiende a acelerarse ni a desacelerarse. En una economía preocupada por evitar unas elevadas tasas de inflación, la tasa natural de desempleo es el nivel más bajo que puede mantenerse; representa, pues, el mayor nivel de empleo que puede mantenerse y corresponde a la producción potencial del país.

Existe la *teoría de la tasa natural de desempleo* y se explica de la siguiente forma: en cualquier momento del tiempo, la economía ha heredado una tasa tendencial o esperada de inflación. Si a) no hay exceso de demanda y b) no hay perturbaciones de la oferta, la inflación efectiva se mantendrá en la tasa tendencial. ¿Qué significan estas dos condiciones? La a) significa que el desempleo se encuentra en el nivel – la tasa natural de desempleo – en el que la presión al alza sobre los salarios generada por los puestos vacantes es exactamente igual a la presión a la baja sobre los salarios generada por el

desempleo. La b) indica la ausencia de variaciones excepcionales de los costos de materias primarias como el petróleo y de las importaciones, por lo que la curva de oferta agregada esta ascendiendo a la tasa tendencial de inflación. Uniendo las condiciones a) y b), tenemos una situación en la que la inflación puede seguir aumentando a su tasa tendencial o esperada.

Tipos de desempleo:

Desempleo friccional: se debe al incesante movimiento de las personas entre las regiones, los puestos de trabajo o las diferentes fases del pleno empleo. Incluso aunque una economía tuviera pleno empleo, siempre habría alguna rotación, ya que los individuos buscan trabajo cuando terminan los estudios o se trasladan a otras ciudades.

Desempleo estructural: significa un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo. Puede haber desajustes porque la demanda de un tipo de trabajo esté aumentando y la de otro esté descendiendo, al tiempo que las ofertas no se ajustan rápidamente.

Desempleo cíclico: cuando la demanda global de trabajo es baja. Cuando disminuyen el gasto y la producción totales, el desempleo aumenta casi en todas partes.

Tratamiento por parte del marxismo

En esta parte Marx introduce una nueva categoría, la **composición orgánica del capital**, en cuyas variaciones se revelan las variaciones sufridas en las fuerzas productivas y las relaciones de producción, así como la agudización de las contradicciones entre unas y otras. Expresión de un crecimiento de la composición técnica del capital, el crecimiento de la composición orgánica representa, como consecuencia de una disminución relativa –y a veces absoluta – del capital variable, el empeoramiento de la situación de la clase obrera. La composición del capital por su valor expresa la relación entre el valor de los medios de producción, es decir, el capital constante y el valor de la fuerza de trabajo, o sea, el capital variable. La **composición técnica** expresa la proporción que existe entre la masa de medios de producción empleados, por una parte, y por la otra la cantidad de trabajo necesaria para su empleo. Las variaciones en la composición del capital por su valor frecuentemente son provocadas por cambios en la composición técnica.

En el capitalismo, el crecimiento de las fuerzas productivas de la sociedad, el desarrollo

de la técnica, las nuevas formas de organización de la producción, el reemplazo de trabajo individual por el social, constituyen, por una parte, factores de la plusvalía relativa y de la acumulación de capital; mientras, por otra, significan una disminución relativa del capital variable, o lo que es igual un aumento de la composición orgánica del capital. De aquí podemos deducir que la demanda de trabajo no es proporcional a la acumulación. Al contrario, cuanto más notable es el aumento de la composición orgánica del capital, o sea, cuanto más rápido crece el capital constante en relación con el variable, menor es la demanda de trabajo adicional. Además, las mismas causas que incrementan la composición orgánica del capital adicional incrementan la composición orgánica del capital inicial a medida que este se desgasta y renueva. Entonces, el capital desembolsado se distribuye en una proporción diferente, una parte de él mayor que antes, se destina a la adquisición de medios de producción, mientras una parte menor va a la compra de fuerza de trabajo.

Como se sabe, la esencia de la acumulación radica en la transformación de la plusvalía en nuevo capital. Este proceso se refleja en la acumulación de capitales individuales, en la lucha entre ellos, y está acompañada de un proceso de **concentración y centralización del capital**. La concentración representa la capitalización de la plusvalía de capitalistas individuales, vía a través de la cual, el incremento de los capitales individuales hacen posible el incremento de la acumulación. La centralización representa, por su parte, la unión o absorción de muchos capitales por uno solo. La concentración es un proceso primario mientras la centralización es secundario. La concentración refleja directamente las relaciones de producción entre la clase obrera y la capitalista y el dominio creciente de esta sobre aquella, mientras que la centralización reflejan las relaciones entre los propios capitalistas. La concentración no sólo representa un crecimiento cuantitativo del capital individual, significa también una variación en la composición orgánica. Asimismo, la centralización no es sólo una simple reunión de capitales, también representa un elemento inicial de grandes transformaciones organizativas y técnicas. Como el gran capital absorbe los capitales pequeños y mediano, genera una menor demanda de trabajo y refuerza la tendencia a la acumulación y a la disminución relativa del capital variable.

Así Marx llega a enunciar “La Ley General de la Acumulación Capitalista”: “Cuanto mayores son las riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su

crecimiento y mayores también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el **ejército industrial de reserva**. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de las riquezas. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende de la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en relación directa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. **Tal es la ley general, absoluta de la acumulación capitalista.”**

Por otra parte, la contradicción fundamental del capitalismo se manifiesta igualmente en la contradicción entre las condiciones de la explotación directa de las masas trabajadoras y las condiciones de su realización. Esta contradicción consiste en que la creciente masa de mercancía, materialización del valor y de la plusvalía, requiere que se amplíen constantemente los mercados para la venta de las mismas. Sin embargo, a la par, se incrementa la explotación de los obreros y campesinos y esto restringe el consumo de la mayor parte de la sociedad. Este conflicto se manifiesta en el mercado, cuando las mercancías no encuentran salida a precios capaces de realizar la plusvalía, e incluso muchas veces, a precios capaces solo de reponer los gastos de producción. Las crisis económicas hacen patente que la producción capitalista depende, en última instancia, del nivel del consumo personal de las masas trabajadoras.

La reducción de la producción y el descenso de los precios de las mercancías durante las crisis, suprimen temporalmente la desproporción entre la producción y el consumo. Sin embargo, los bajos precios no proporcionan la ganancia suficiente. El afán de obtener la ganancia máxima cuando los precios son bajos, impulsa a los capitalistas a reducir los gastos de producción a cuenta de un mayor grado de explotación de la mano de obra y del empleo de máquinas y métodos de producción nuevos y más perfectos. Los capitalistas sustituyen los viejos equipos con otros nuevos, comienza así la renovación masiva del capital fijo, a costa de una reducción del capital variable y por consiguiente aumenta el desempleo.

Cada ciclo económico se despliega sobre una base técnica nueva y más avanzada, lo que

desemboca en una mayor socialización de la producción. En cada ciclo se agrava la lucha de la clase del proletariado y se socavan los pilares del modo capitalista de producción.

Valoración crítica

Según la teoría no marxista, existen tres tipos de desempleo, como analizamos anteriormente; y es cierto que pueden existir esas tres definiciones. Sin embargo, el más importante es el **desempleo cíclico**, porque tiene mayores implicaciones que el friccional y el estructural, más aún en las épocas de crisis. Se explica el desempleo durante las crisis a través de una desproporción entre la oferta y la demanda en el mercado de trabajo.

El marxismo, por supuesto, llega a la esencia. En la época de crisis, al bajar los precios, el capitalista no se apropia de la ganancia suficiente y esto lo obliga a reducir los costos para enfrentar este fenómeno. Marx ve en el cambio de la composición orgánica del capital la esencia del desempleo, al producirse este cambio en la proporción de utilización del capital constante y variable en la producción. El aumentar la composición técnica o renovar el capital constante, adquiriendo una tecnología avanzada y más eficiente, hace que los costos bajen, pero todo esto a costa de una reducción de la mano de obra asalariada que es una parte importante de los costos totales de la producción. Esto sucede en épocas de crisis. Ahora bien, cuando se renueva la producción, la composición orgánica del capital no va a ser la misma y aunque se emplee a una mayor cantidad de obreros ya las máquinas ocupan un espacio mayor que el anterior, perfeccionando la producción capitalista y aumentando el desempleo.

INFLACION

Síntesis Neoclásica

Se llama tasa de inflación a las variaciones del nivel de precios: es la tasa de crecimiento o descenso del nivel de precios de un año a otro. Cuando bajan los precios (es decir, cuando la tasa de inflación es negativa), tenemos una deflación. En el otro extremo se halla la hiperinflación, que es una subida del nivel de precios de mil o un millón % al año.

Se dice que no existe un único tipo de inflación:

La **inflación tendencial** es aquella que se mantiene en la misma tasa hasta que los

acontecimientos económicos la alteran. La tasa de inflación tendencial es la tasa de inflación que se espera y se incorpora a los contratos y a los acuerdos informales. Esta inflación puede persistir durante mucho tiempo, a saber, mientras la mayoría de las personas esperen que la tasa de inflación no varíe. En esta situación, la inflación se incorpora al sistema. Una inflación totalmente incorporada representa un equilibrio *neutral* capaz de mantenerse indefinidamente en una determinada tasa. La mayoría de los precios y de los salarios se fijan pensando en la situación económica futura. Cuando los precios y los salarios están subiendo rápidamente y se espera que mantenga esa tendencia, las empresas y los trabajadores tienden a tener en cuenta la rápida tasa de inflación en sus decisiones sobre los precios y los salarios. Las expectativas sobre la inflación tienden a ser profecías que se cumplen .

La **inflación de demanda** se produce cuando la demanda agregada aumenta más deprisa que la capacidad productiva de la economía, elevando los precios para equilibrar la oferta y las demanda agregadas. De hecho, el dinero de la demanda compite por la limitada oferta de mercancías y presiona el alza sobre sus precios. Según una influyente teoría de la inflación por tirones de la demanda, la oferta monetaria constituye un importante determinante de la inflación. Este enfoque se basa en la idea de que el crecimiento de la oferta monetaria eleva la demanda agregada, lo que eleva, a su vez, el nivel de precios.

La **inflación de costos** es la inflación provocada por un aumento de los costos durante los períodos de elevado desempleo y subutilización de los recursos. Las presiones de los costos predominan cuando los sindicatos o las empresas ejercen su poder de mercado elevando los salarios o los precios a pesar de la existencia de un elevado desempleo o de un exceso de capacidad o cuando algún factor externo eleva inesperadamente los precios de las mercancías. Desde la década de 1970, las perturbaciones de los costos se han debido con frecuencia a las grandes variaciones de los precios del petróleo y de los alimentos, así como a las fluctuaciones del tipo de cambio.

El economista A. W. Phillips, que cuantificó los determinantes de la inflación de salarios, desarrolló un instrumento útil para representar el proceso de inflación, denominado *curva de Phillips*, que sirve para analizar las variaciones a corto plazo del desempleo y la inflación.

Tratamiento por parte del marxismo

Marx plantea “ Al dar el primer paso en la órbita de la circulación, al sufrir el primer cambio de forma, la mercancía sale siempre de la circulación, en la que entran constantemente mercancías nuevas; en cambio, el dinero, como medio de circulación que es, mora constantemente en la órbita de la circulación y se mueve sin cesar en ella. Surge así el problema de saber cuanto dinero absorbe de un modo constante la órbita circulatoria”.

Para él es evidente que “ la masa de medios de circulación necesaria para alimentar el proceso circulatorio del mundo de las mercancías estará determinada por la suma de los precios de esta. Ambas sumas tienen, pues, que coincidir forzosamente”. Por consiguiente, al aumentar o disminuir la suma de los precios de las mercancías, tiene que aumentar o disminuir la masa del dinero en circulación.

Marx enuncia como una ley inviolable el hecho de que la cantidad de medios de circulación depende de la suma de los precios de las mercancías que circulan. Al no existir correspondencia entre producción y dinero circulante se desencadena, inevitablemente, el proceso inflacionario.

Valoración crítica

En esta categoría entendemos que en cuanto a definición, ambas teorías están de acuerdo respecto de lo que sucede para que aparezca la inflación. Marx analizó este fenómeno en la esfera de la producción y la circulación donde debe existir una correlación de factores. Para Marx, si existen problemas con la proporción que debe existir entre producción y el dinero circulante, ya se sientan las bases para el desencadenamiento de la inflación.

Algo parecido plantea la Síntesis entre sus definiciones, pues cuando se deprime la producción, se dispara la demanda aumentando los precios y es entonces cuando se produce lo que ellos llaman inflación de demanda. Otro tanto ocurre con los costos. Al aumentar los costos de las materias primas o al estar subutilizados los recursos en épocas de crisis, disminuye la ganancia capitalista y la producción, por tanto, se reduce.

Esto trae como consecuencia que el dinero circulante no se corresponda con la producción y los precios suban y aparezca la inflación.

La diferencia está en la reacción ante la inflación. ¿Qué hacer? En el caso del marxismo, como el objetivo de nuestra teoría es defender siempre a la clase obrera, tratando de afectarla lo menos posible con las políticas antiinflacionarias. Cuba es un ejemplo de cómo puede reducirse la inflación sin llegar a la aplicación de medidas drásticas como las que ponen en funcionamiento los defensores de los intereses capitalistas cuando moderan el crecimiento de la producción real y elevan el desempleo o, algunas veces, cuando controlan los precios y los salarios; medidas que traen como consecuencia un doloroso período de estancamiento.

PRODUCTO NACIONAL BRUTO, PNB POTENCIAL Y REAL

Síntesis Neoclásica

Es el valor monetario total de los bienes y servicios finales que produce un país en un año dado. Es, además, el indicador más amplio de la producción total de bienes y servicios de un país. Es la suma de los valores monetarios del consumo, la inversión bruta, las compras de bienes y servicios por parte del Estado y las exportaciones netas.

El PNB se puede medir en un determinado año, utilizando los precios reales de mercado de ese año y se obtiene así el **PNB nominal**. Por otro lado está el **PNB real**, que mide el PNB en un conjunto de precios constantes. La utilización de un índice de precio de este tipo corrige los cambiantes niveles de los precios. Para hallar el PNB real, se divide el PNB nominal por un índice de precios conocido con el nombre de **deflactor del PNB**.

El Producto Nacional Bruto potencial es el PNB de elevado empleo. Es el máximo nivel de PNB que puede mantenerse con una tecnología y un volumen de población dados sin acelerar la inflación. Actualmente, se considera equivalente al nivel de producción correspondiente a la tasa natural de desempleo.

El Producto Nacional Bruto es el resultado de adicionar al Producto Interno Bruto los flujos provenientes del exterior por concepto de ganancias o ingresos de instituciones o personas residentes y otras transferencias con contrapartida, a su vez se excluyen los pagos a los factores productivos considerados como no nacionales, tales como

dividendos e intereses pagados al extranjero.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

El PIB o **producto interno bruto**, es el producto final total que se produce dentro de un país, por lo general para un año. Es la suma de los valores monetarios de los bienes y servicios producidos por un país en ese período. Pero para obtener esa suma es necesario evitar la llamada duplicación que se deriva de las operaciones de compra y venta entre productores.

Uno de los ejemplos que pueden presentarse es el de la elaboración de una unidad de pan. Para producirla, debió producirse previamente la harina, pero antes el trigo. En cada una de esas etapas se fue agregando valor, como se verá a continuación en la tabla 2.1.

	Valor de la venta	Valor agregado
Trigo	100	100
Harina	150	50
Pan	200	50
TOTAL	450	200

Tabla 2.1 En esta tabla aparece, en la columna del valor agregado, los datos que se tienen en cuenta para determinar el PIB (200). El 450 es llamado valor bruto de la producción.

El PIB es uno de los indicadores más importantes para evaluar la actividad económica, ya sea de un sector en especial o de toda la economía del país.

Teoría marxista del producto social global

Se entiende por **producto social global**, toda la masa de bienes materiales producidos en la sociedad en un determinado período. Este producto, que en la economía capitalista reviste la forma de mercancía, consta de un valor como cualquier otra mercancía ($c + v + p$), donde c es el valor de los medios de producción consumidos, v es el valor del capital variable reproducido y p es la plusvalía.

Por su forma natural, el producto social global está integrado por los medios de producción y los bienes de uso y consumo. La forma natural de este producto condiciona la división de toda la producción social en dos secciones. La primera (I), comprende la producción de medios de producción; la segunda (II), la producción de bienes de uso y consumo. Entran en la primera sección todas las ramas que producen mercancía de consumo productivo; en la segunda, todas las ramas que producen mercancías de uso y consumo personal.

El proceso de la reproducción social transcurrirá normalmente solo en el caso de que todos los capitalistas vendan sus mercancías y encuentren en el mercado los indispensables medios de producción y mano de obra, de que todos los obreros y capitalistas puedan adquirir en el mercado los necesarios artículos de uso y consumo. Por consiguiente, la reproducción del capital social (conjunto de capitales individuales en sus relaciones recíprocas e interacción) va estrechamente unida al problema de la realización del producto social global, es decir, de todas las mercancías creadas en la sociedad.

La **reproducción simple**, o sea, la reproducción a escala invariable no es típica del capitalismo. No obstante, se la puede calificar de parte importante de la **reproducción ampliada**, puesto que, antes de ampliar la producción es preciso reponer el capital consumido. Aquí todo el producto social requiere cierta correspondencia entre las dos secciones de la producción social y entre las ramas dentro de cada sección. Una vez repuestos los medios de producción consumidos y la fuerza de trabajo invertida, se hace posible reanudar la producción a escala anterior, es decir, efectuar la reproducción simple.

Los capitalistas movidos por el afán de obtener plusvalía, procuran ampliar por todos los medios la producción, y no sólo reanudarla en las mismas proporciones que antes. La ley del capitalismo es la reproducción ampliada. Esta es imposible si la sociedad no dispone de medios de producción suplementarios por encima de la cantidad capaz de reponer los consumidos durante el año. La reproducción ampliada del capital requiere cierta proporcionalidad en el desarrollo de las secciones I y II, entre las ramas de cada sección, entre la magnitud de las acumulaciones en ellas y finalmente entre las partes

del producto social global.

Desde el punto de vista técnico científico, el incremento de la producción de medios de producción superior al de la producción de artículos de uso y consumo es una ley de la producción ampliada. Esto significa que el ritmo de crecimiento de la sección I es superior al ritmo de incremento de la sección II. Ello es así porque, con el ascenso de la productividad del trabajo en el total del trabajo invertido aumenta la proporción del trabajo materializado y se reduce la del trabajo vivo. Bajo el capitalismo, el crecimiento más rápido de la sección I guarda estrecha relación con el crecimiento de la composición orgánica del capital. El crecimiento del capital constante más rápido que el del variable condiciona el incremento más rápido de la sección I.

Desde el punto de vista del destino de las componentes del producto social global, pueden distinguirse dos partes del mismo. Una repone los medios de producción gastados en el proceso de producción durante el año. La otra, que queda después de repuestos los medios de producción consumidos, constituye la *renta nacional de la sociedad*. Expresada en su forma natural, la renta nacional supone el conjunto de artículos de uso y consumo y medios de producción que se emplean para el consumo y la acumulación.

La renta nacional pasa por las siguientes fases: la producción, la distribución primaria y la redistribución. La renta nacional se crea en la esfera de la producción material. La fuente de la renta nacional en la economía capitalista es el trabajo de los obreros asalariados ocupados en la esfera de la producción de bienes materiales; el trabajo de la intelectualidad técnica que atiende directamente la producción, así como el trabajo de los pequeños productores. El trabajo empleado en la esfera de la circulación, ocupado en servicios a la población y a la administración, no se dedica directamente a la producción y no crea renta nacional.

La renta nacional creada se somete al proceso de distribución. Como resultado de la distribución primaria, el valor recién creado se convierte en ingresos de las clases fundamentales de la sociedad capitalista. La clase obrera cobra salarios. Todo el importe de la plusvalía realizada por el capitalista adquiere la forma de ganancia de los distintos grupos de empresarios y de renta. La distribución de la renta nacional entre el

proletariado y la burguesía se efectúa en proceso de lucha de clases. El proletariado traba la lucha por el aumento de los salarios, es decir, por una parte de la renta nacional que permite satisfacer las necesidades básicas de los obreros y sus familias. La burguesía por supuesto no está interesada en ello ya que la elevación de los salarios de los obreros supone una reducción de su ganancia.

La redistribución de la renta nacional se efectúa a través del sistema financiero del presupuesto nacional. Mediante los impuestos el Estado se apodera de una parte considerable de los salarios y una parte de la ganancia de los capitalistas.

El presupuesto estatal tiene dos destinos fundamentales: el fondo de acumulación y el fondo de consumo. El fondo de acumulación le permite al Estado mantener un equilibrio técnico en todo el país. Por su parte, con el fondo de consumo se asegura el mantenimiento de la educación, salud pública, cultura, deporte, seguridad social, salarios de obreros empleados en la esfera no productiva y los gastos de la defensa nacional. Ahora bien, en la actualidad se reajusta considerablemente la parte de la renta nacional destinada al consumo de la clase obrera. Se destinan enormes sumas con fines militares que en última instancia van a parar a los bolsillos de los grandes fabricantes de armas. Esto a costa de la reducción de los gastos dedicados a otros sectores como salud pública, educación, etc.

Valoración crítica

EL PIB es el indicador más importante de la vida económica de un país. Está aceptado por la Comisión Económica de Naciones Unidas y no representa un enfrentamiento con la teoría marxista, todo lo contrario, la perfecciona pues incluye factores que Marx en su tiempo no tuvo en cuenta al analizar el producto social global. Tal es el caso de los servicios.

En el caso de Cuba, este indicador comenzó a utilizarse cuando se transformó el Sistema de Balance de la Economía Nacional (SBEN) por el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN). Se dice que el cambio no fue brusco pues en el año 1974 se probó, a través de los indicadores del SBEN, crear el SCN y se logró. Por muchos factores la utilización del PIB es mejor. Un ejemplo que lo demuestra es la eliminación de la duplicación, fenómeno que ya explicamos anteriormente.

CICLO ECONÓMICO

Síntesis Neoclásica

Se llaman ciclos económicos a las fluctuaciones de la actividad económica global. Un **ciclo económico** es una oscilación de la producción, la renta y el empleo de todo el país que suele durar entre dos y diez años y que se caracteriza por una expansión o contracción general de muchos sectores de la economía. Los ciclos económicos son por lo general el resultado de desplazamientos en la demanda agregada como consecuencia de una variación del gasto de los consumidores, el Estado o las empresas.

Tratamiento marxista al ciclo económico

La posibilidad efectiva de las crisis económicas surge y se hace realidad sólo bajo el capitalismo en la fase de su desarrollo en que la gran producción maquinada llega a ser la dominante. Las crecientes concentración y centralización de la producción dan lugar a que muchos procesos de producción fraccionados se fundan en un proceso social único. No hay rama que pueda prescindir de estrechas conexiones con otras ramas de la producción. Por eso las dificultades de venta de las mercancías en un sector cualquiera desembocan en una agravación de las contradicciones del mercado a escala de toda la economía.

La causa principal de las crisis económicas es la contradicción fundamental del capitalismo: La contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada de apropiación. La contradicción fundamental del capitalismo se manifiesta de igual forma entre las condiciones de explotación de la masa trabajadora y las condiciones de realización. Esta contradicción consiste en que la creciente masa de mercancías, materialización del valor y de la plusvalía requiere que se amplíen constantemente los mercados de venta. Sin embargo, a la par con ellos, el incremento de la explotación de los obreros restringe el consumo de la enorme mayoría de la sociedad.

Este conflicto se manifiesta en el mercado cuando las mercancías no encuentran salida a precios capaces de realizar la plusvalía que entrañan. Las crisis económicas hacen patente que la producción capitalista depende, en última instancia, del nivel de consumo personal de las masas trabajadoras.

Las crisis son fenómenos que se repiten más o menos periódicamente en la economía capitalista. El período que media entre una crisis y otra se llama ciclo industrial el cual cuenta de cuatro fases: crisis, depresión, reanimación y auge. Por lo común, la crisis se advierte inicialmente en el comercio: crece la cantidad de mercancías que no encuentran salida. Ante todo, eso pasa con las mercancías de uso duradero y luego se extiende al resto. Paulatinamente, la cantidad de mercancías que no puede vender crece tanto que se comienza a reducir la producción.

Sirve de señal para la reducción de la producción la crisis del crédito mercantil. La escasez de dinero lleva al alza del tipo de interés. Baja la cotización de los títulos de valor en las bolsas. Se reducen los dividendos y esto engendra una oleada de quiebras. La curva de producción capitalista desciende hasta alcanzar el punto más bajo, o sea el punto culminante de la crisis: la depresión.

La reducción de la producción y el descenso de los precios suprimen temporalmente la desproporción entre la producción y el consumo. Sin embargo, los bajos precios no proporcionan la ganancia suficiente. El deseo de obtener la ganancia máxima cuando los precios son bajos impulsa a los capitalistas a reducir los gastos de producción a costa de un mayor grado de explotación de los obreros y del empleo de máquinas y métodos de producción perfeccionados. Así comienza la renovación masiva del capital fijo. Este supone una ampliación de la demanda de medios de producción. De esta forma la depresión se transforma en reanimación. Como resultado, más mano de obra se incorpora a las ramas de la producción de la sección I (medios de producción). Esta mano de obra demanda más artículo de uso y consumo, por lo cual se ensanchan las ramas de la sección II (bienes de uso y consumo), equilibrándose la producción de medios para ella. El aparato de producción capitalista se acciona con gran rapidez, así la producción entra en la fase de auge, la cual a su vez crea la premisas para una nueva crisis.

Valoración crítica

Marx pone al descubierto la causa principal de las crisis capitalistas que es la contradicción entre la producción cada vez más social frente al carácter cada vez más privado de la apropiación de la riqueza, lo que se conoce como “contradicción

económica fundamental del capitalismo”. Por su parte la concepción neoclásica plantea que las crisis están generadas en su mayor parte por una insuficiente demanda agregada. Por supuesto este planteamiento no deja de tener razón pero evidentemente es muy superficial.

¿Qué se esconde en realidad detrás del misterio que ronda a una crisis capitalista?

Los ciclos económicos actuales transcurren bajo la influencia de varios factores entre los cuales cabe mencionar ante todo el gran papel de las medidas de carácter monopolista estatal tanto dentro de los distintos países como en la esfera de las relaciones económicas internacionales. Aunque la intervención del Estado en la economía no cambia la naturaleza del capitalismo y por tanto no suprime las leyes económicas propias de esta formación, el Capitalismo Monopolista de Estado ejerce cierto efecto en el desarrollo de la fuerzas productivas en particular cuando contribuye a la renovación del capital fijo e impulsar temporalmente la producción.

Recordemos que la causa fundamental de la crisis está en la contradicción económica fundamental, que generan diferencias económicas y pone de manifiesto los dos lados de la contradicción económica fundamental, veamos:

La producción se hace cada vez más social, la extensión de la división social del trabajo, hace posible en primer lugar, que las necesidades sociales se satisfagan cada vez a través de productos elaborados por miles de obreros de diferentes países y por otra parte, tal producción se hace imprescindible para la satisfacción de dichas necesidades, tanto las productivas como las personales. Mientras tanto, la apropiación de los resultados de dicha producción se hace cada vez más privada.

El 20% más rico de la población mundial se apropia del 60% de los ingresos que se generan en el mundo.

De 39 000 empresas transnacionales en todo el mundo, sólo 500 manejan en mayor monto de capital que circula en la economía mundial y se apropian de los mayores ingresos, superiores incluso al PIB de muchos países desarrollados y subdesarrollados.

La competencia monopolista se ha especializado en presentar productos de alta tecnología, bajos costos de producción y precios diferenciados donde sólo tienen acceso aquellas naciones y empresas cuyos PIB y ganancias se

contabilizan en miles de millones de dólares y que sobrepasan así el PIB de muchos países subdesarrollados.

Frente a estos colosales montos de apropiación miremos por un momento la situación que enfrenta la gran mayoría de la humanidad humillada por el modo de producción capitalista.

Los persistentes índices de inflación, el desempleo, subempleo, la devaluación de la moneda nacional, el alza de los precios de los productos básicos, la privatización de la vida económica y social, la explotación del trabajo infantil, las diferencias salariales no a partir de lo que aporta sino por el sexo, la edad, la raza y la nacionalidad, una política impositiva que agobia más a los trabajadores que a las ganancias transnacionales, reducción del gasto público, etc. A estas desigualdades económicas se unen las de carácter social como el hambre, la desnutrición, el analfabetismo, altos índices de mortalidad infantil y bajos límites de vida.

Sin duda alguna las contradicciones que engendra el sistema capitalista ahonda las diferencias entre explotadores y explotados. Los primeros luchan por obtener cada vez más dividendos y no están dispuestos a hacer concesiones. Los segundos reclaman en vano una mayor participación en el reparto de las riquezas.

Entonces, ¿será posible que en medio de esta situación, la superproducción actual tenga una contrapartida solvente por parte de la sociedad? Evidentemente no. El hecho de que en la actualidad los ricos sean cada vez los menos y más ricos, y la mayoría pobre sea cada vez más pobre, impide que exista un equilibrio aceptable entre producción y consumo. Esto es realmente paradójico porque como afirmaba Marx, el régimen capitalista depende del nivel de consumo de la sociedad.

Uno de los procesos que ha dado mucho de que hablar por estos años, es la globalización. Esta ahonda aún más las diferencias que existen en el mundo. Ya se avizora una gran crisis de superproducción, tal vez la mayor que se haya conocido jamás debido al nivel de internacionalización actual del capital y todas las leyes y contradicciones que le son propias.

RECOMENDACIONES TEÓRICO – METODOLÓGICAS PARA LA IMPARTICIÓN DE LAS ASIGNATURAS MACRO Y MICROECONOMÍA.

REVISIÓN DE LOS PLANES DE ESTUDIO.

En 1962, ante la necesidad de formar economistas para hacer frente a las transformaciones económicas del país, se inicia en la Universidad de la Habana la carrera de Economía, con las especialidades: Economía de la Industria, Economía Agrícola, Economía del Trabajo y Planificación. Con la celebración del Primer Congreso del PCC y la creación del MES en el año 1976, se dan excepcionales condiciones para iniciar transformaciones en los planes y programas de estudio y de la dirección y organización del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto originó que a partir de 1977 – 1978 se adoptaran como principio general en la formación de los economistas la especialización de los futuros egresados en diferentes esferas de la Economía, así surge en plan A.

La práctica en la aplicación de esta estructura, condujo a que en los años 1983 – 1984 se produjera su revisión en atención a diferentes factores:

1. Necesidad de preparar especialistas de perfil más amplio.
2. Deficiencia en los graduados para el desempeño de su trabajo práctico.
3. Dificultades con la propia graduación.

Como resultado, la Comisión Nacional de Economía, aprobó una nueva estructura: nace el plan “B” y con él, la carrera de Economía. A partir de 1991 debido a los cambios ocurridos en la economía mundial se efectúan por la Comisión Nacional de Carreras, cambios en los planes de estudio, que implica la introducción de nuevas asignaturas y la formación de disciplinas, que reuniría varias asignaturas con afinidades metodológicas. Nace el plan “B” modificado, y en el curso 1995 – 1996 surge un proyecto más integral: el plan “C”. Este último plan implica la agrupación, sobre la base de un criterio dialéctico de las asignaturas en disciplinas, clasificadas: de la profesión, básicas y básicas específicas, donde se destaca la disciplina Gestión de los Procesos Económicos

Empresariales como la integradora; la disciplina básica, Teoría Económica; y la básica específica: Microeconomía y Macroeconomía.

A mediados de la década del noventa aparece el **DICTAMEN NO. 22/95**, cuyo objetivo es sustituir el diseño curricular entonces vigente, por un tronco común en primero y segundo años, y dos **especializaciones**: Administración de Negocios y Economía (perfil global), a partir del curso 1995 – 96.

Durante años, se pretendió la formación de un economista de perfil global, cuya ubicación laboral siempre encontró dificultades por el contraste entre grandes matrículas y las reducidas demandas de los organismos. Esta situación se hizo crítica a partir de los cambios experimentados por el Sistema de Dirección de la Economía.

- Las naturales indefiniciones derivadas de los cambios operados en el país aconsejaron la no aprobación del plan “C” de las carreras de perfil económico (Economía y Contabilidad), iniciándose un proceso de adaptación paulatina de los currículos. Los cambios ocurridos en la Europa del este y la Unión Soviética influyeron sustancialmente en la toma de esta decisión. Se decidió entonces, modificar el plan “B” y aplicarlo.

ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN LA IMPARTICIÓN DE LAS ASIGNATURAS MACRO Y MICROECONOMÍA

Ambas asignaturas, a pesar de pertenecer a la teoría económica no marxista, tienen hoy particular importancia para la formación del futuro economista cubano, pues el lenguaje económico actual es microeconómico y macroeconómico y debemos apropiarnos de él.

Microeconomía:

- Proporciona un conjunto de instrumentos para comprender el funcionamiento del desarrollo del mercado como mecanismo económico en una Economía de Mercado.
- Proporciona también los conocimientos necesarios para comprender los instrumentos utilizados por una economía de mercado en pos del equilibrio donde el mercado, a través de la relación oferta – demanda, juega un papel fundamental.

- Las decisiones del capital extranjero presentes en la actual economía cubana aunque no es mayoritario y no ocupa los sectores claves, si se organiza y sobre todo toma decisiones según la lógica de la economía de mercado.
- Tiene un carácter instrumental, que bajo ciertas condiciones puede estudiarse la posibilidad de ser adaptada para el análisis económico y la toma de decisiones en la acción de una producción determinada.
- Una gran cantidad de bibliografía económica de otras asignaturas de la carrera, utiliza técnicas y enfoques microeconómicos.
- La Macroeconomía, como parte de la Teoría Económica, busca fundamentación en los análisis microeconómicos.

Macroeconomía:

- Entrega instrumentos para analizar la economía en su conjunto y trazar una política económica determinada.
- Permite conocer los niveles de inflación y su influencia en la producción, empleo, consumo e inversiones.
- Permite analizar el contenido de la política fiscal y su aplicación conceptual con los intereses de la sociedad y no en contra de esta, de tal forma que el Estado sea capaz e poseer medios monetarios necesarios para sus gastos y lograr el equilibrio económico entre ingresos y gastos.
- Conocer el contenido de las categorías macroeconómicas necesarias para el análisis del crecimiento o decrecimiento económico de la nación (PIB y su contenido).
- El análisis del lugar de las inversiones en el PIB y su prioridad en uno u otro sector.
- El papel del PIB per capita en el análisis económico y social de la sociedad.

- Los gastos públicos a partir del presupuesto nacional para el fomento de la producción, los servicios, la educación, la salud y la seguridad social y qué correspondencia tienen con el PIB creado en un año determinado.
- Diferenciar políticas económicas coyunturales y estructurales a corto y largo plazos, respectivamente y analizando el contexto económico social cubano; determinar cuáles se deben aplicar, cómo y en qué momento.

En cuanto a los elementos negativos que se pueden destacar en la impartición de estas asignaturas sobresalen los siguientes:

- Tanto la microeconomía como la macroeconomía se imparten sobre la base de textos no actualizados, que quedan obsoletos en el contexto que se mueve la economía mundial actual, con el predominio absoluto sobre la producción de mercado, los precios y la competencia de empresas transnacionales y la influencia que ejercen las organizaciones internacionales (FMI, BM, OMC) sobre las políticas económicas de los países subdesarrollados.
- La teoría económica no marxista entre hoy en un período de crisis pues el proceso de globalización económica que vive el mundo actualmente crea una realidad totalmente distinta a la que existía cuando se formaron como disciplinas la micro y la macroeconomía.
- La realidad de hoy, presenta a la política económica neoliberal, como el ejemplo que deben seguir todos los países, ya sean desarrollados o subdesarrollados, sin tener en cuenta sus condiciones geográficas económicas y sociales.
- En Cuba las reformas económicas iniciadas en la década del noventa, aunque se pueden calificar de macroeconómicas y microeconómicas nada tienen que ver con las políticas económicas de contenido keynesiano o neokeynesiano y mucho menos con la neoliberales aplicadas en otros países subdesarrollados.

RECOMENDACIONES TEÓRICO – METODOLÓGICAS EN LA IMPARTICION DE LA MICROECONOMÍA Y LA MACROECONOMÍA.

Los objetivos generales de ambas disciplinas se proponen no sólo instruir sino también educar. En este sentido es necesario destacar algunos momentos de importancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la microeconomía y la macroeconomía:

- Ante todo precisar que la bibliografía básica que se utiliza por la disciplina Teoría Económica es la de los clásicos del marxismo – leninismo, además de documentos que llevan el mismo lenguaje y sobre esta base su análisis constituye una crítica a las relaciones de producción capitalistas y su mecanismo económico, resaltando como opción positiva a las relaciones de producción socialistas. Sin embargo, las disciplinas micro y macroeconomía utilizan bibliografía no marxista y en su análisis, además de no aceptar los postulados marxistas, hacen una defensa a ultranza de la economía de mercado y su mecanismo económico.

- Las Economías Políticas I, II y III, culminan en los primeros años de la carrera junto a la Historia Económica Universal y Pensamiento Económico Universal. Todas ellas hacen un análisis crítico de las relaciones de producción capitalistas y de sus teorías. Las disciplinas macroeconomía y microeconomía inician en el primer semestre del primer año con un enfoque empírico propio de las teorías no marxistas. Es así como en el proceso de enseñanza y aprendizaje, los estudiantes de la carrera de Economía reciben el análisis de un conjunto de categorías y leyes económicas por dos disciplinas que pertenecen a la Teoría Económica, pero que se contraponen teórica e ideológicamente. Luego, una vez graduado el economista, en su actividad práctica, se encuentra en una contradicción en su modo de actuar por lo que para la disciplina Teoría Económica, se presenta como un problema que se debe resolver.

A partir de estos momentos de importancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las asignaturas microeconomía y macroeconomía, consideramos que a la hora de impartir las asignaturas, los profesores deben tener en cuenta no sólo el contenido y la teoría que aparecen en la bibliografía no marxista, ya sea el libro “Economía” del norteamericano Samuelson, u otros; es necesario dominar la posición marxista respecto de las categorías que se manejan en ambas asignaturas. De esta forma se puede impartir clases utilizando los

conocimientos no marxistas, pero siempre añadiéndole el correspondiente enfoque del marxismo. Así el estudiante tendrá la posibilidad de analizar ambas teorías y no recibirá el contenido macro y microeconómico sobre la base de posiciones ajenas o desvinculadas a la Teoría que defendemos y por la cual nos regimos.

Podríamos ir un poco más lejos. Es necesario vincular el contenido de las asignaturas micro y macroeconomía con el de toda la Teoría Económica, porque de la forma que se presentan en las clases, tal parece que estas disciplinas están desligadas de la teoría en general y como hemos podido comprobar en este trabajo, no ocurre así. Por esa razón sería mucho mejor analizar las categorías desde el mismo origen, partiendo de los clásicos y sus postulados; y podemos ir aún más atrás en el tiempo a la etapa de los mercantilistas y mucho más allá hasta llegar a la Grecia y la Roma antiguas. De esta forma, sería posible analizar las categorías desde las primicias, propiciando un mejor entendimiento de los fenómenos económicos en la actualidad convulsa y cambiante. Conceptos tan de hoy día como la globalización y el neoliberalismo, también encuentran su explicación buscando en las raíces de la Teoría Económica.

Ahora bien, si es esencial confrontar las categorías micro y macroeconómicas con el marxismo leninismo que es, en definitiva, la teoría que nos ocupa. Recordemos que el enfoque de los estudiosos no marxistas es más bien práctico, de ahí que pueda verse y comprobarse con facilidad gran parte del contenido de estas asignaturas. Sin embargo, el marxismo tiene el mérito de llegar o partir de la esencia y eso es precisamente lo que debemos aprovechar, para explicar convincentemente los fenómenos no sólo a través de lo que se ve, sino también de lo que esconden.

CONCLUSIONES

Esta dicotomía (micro, macro) deriva de la diferente manera de abordar el análisis teórico en Economía, bien desde un punto de vista general (macro) o individual (micro). La micro estudia los comportamientos básicos de los agentes económicos individuales y los mecanismos de formación de los precios. De este modo la micro sitúa la lupa de su análisis en el ámbito mas reducido del consumidor o de los productores. La macro, por el contrario, analiza comportamientos agregados o globales y se ocupa de temas como el empleo, la inflación o el producto total de la economía. Se entiende como el enfoque teórico adecuado para aplicarlo globalmente a un contexto económico nacional o

supranacional.

Por esta razón, es que podemos afirmar que la historia del pensamiento o teoría económica se ha desarrollado sobre la base de la crítica. Marx critico a la Escuela Clásica, a la Pequeña Burguesa, a la Vulgar, etc, y todas ellas analizaban la economía en general (análisis macroeconómico): la renta nacional se descompone en los ingresos. Sin embargo, a partir de la década del 70 del siglo XIX, se da un viraje en la teoría económica en cuanto al plano de análisis (de la macro se pasa al micro) sobre la base de la critica a Stuar Smill, C. Marx, etc, por los llamados neoclásicos, no porque fueran continuadores de los clásicos, sino, que surgen de la critica, como dijimos anteriormente. Los mismos mantienen algunos postulados, pero barren con todo lo anterior, del plano de análisis de la producción (la oferta) pasan al consumo (al demanda). Del estudio del costo se paso al de la utilidad. Es necesario tener esto presente si se desea entender el pensamiento de muchos economistas, su razonamiento lógico.

El análisis económico nunca navego entre dos aguas: o fue macroeconómico, con una orientación objetivista en el análisis como los clásicos; o subjetivista como en el caso de Keynes, en respuesta a los problemas surgidos por la Gran Depresión de los años treinta. O microeconómico, como en los años posteriores a 1870 con una orientación totalmente subjetiva en el análisis de los fenómenos económicos. Es solamente después de la posguerra, con la aparición de la Síntesis Neoclásica, que se abordan al unísono las dos vertientes, es decir, la macro y la micro.

El Enfoque teórico metodológico de los contenidos de las asignaturas Macro y Microeconomía, a la luz de la teoría marxista leninista, propone relacionar los contenidos de esas disciplinas con el enfoque Marxista Leninista eliminando las aparentes diferencias que existen entre la teoría que defendemos y la que se le opone.

Es evidente que en Cuba, el proceso actual de enseñanza y aprendizaje de las asignaturas Macro y Microeconomía se ha vuelto bastante complejo, más aún después del derrumbe del campo socialista al que con tanta fuerza nos adherimos. Sin embargo, se sabe que la Teoría Económica es una sola y como tal se le debe añadir el contenido que se imparte en las disciplinas mencionadas anteriormente, siempre reforzando el punto de vista marxista que como sabemos supera a otras teorías en el sentido que analiza genialmente la esencia de los fenómenos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baber, William J. Historia del Pensamiento Económico/ William J. Barber, versión española Carlos Solchaga, Gloria Barba. Madrid: Ediciones Alianza, 1967.
2. Bayón Sosa, Martha L. Crítica a las Teorías Burguesas II (I y II parte). La Habana: Universidad de La Habana, 1991.
3. Carso, Robert B. Qué Saben los Economistas. Argentina: Heliasta S. R. L., 1995.
4. Karataev, Ryundina, Stepanov y otros. Historia de las Doctrinas Económicas. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1964.
5. Marx, Carlos. El Capital. Tomos I, II y III. La Habana: Ediciones Venceremos, 1965.
6. Maynard Keynes, John. Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1968.
7. Pesenti, Antonio. Lecciones de Economía Política. La Habana: Estudios, 1968.
8. Rosenberg, David J. Comentarios a los tres tomos de El Capital. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1979.
9. Seligman, Bero B. Principales corrientes de la Ciencia Económica Moderna: el pensamiento económico después de 1870. Barcelona: Ediciones Oikos – Tau, s. a., 1966.

